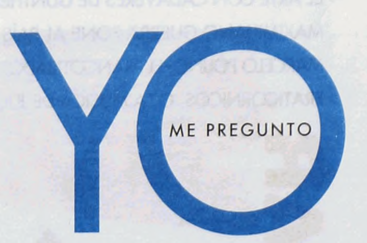
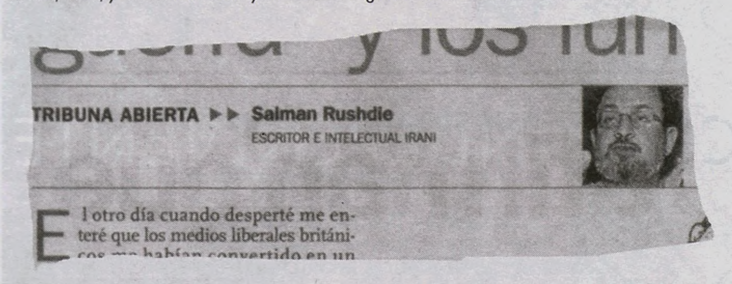

EL ARTE CON CADÁVERES DE GUNTHER VON HAGENS
MAXIMILIANO GUERRA PONE AL PAÍS EN EL DIVÁN
MARCELO POLINO, EL FRANCOTIRADOR MEDIÁTICO
FRATICORNICOS, O LA MÚSICA DE JUGUETE
RADAR
14 DE ABRIL DE 2002. AÑO 6. Nº 296
CINE INDEPENDIENTE
TODO SOBRE EL FESTIVAL DE BUENOS AIRES

vale DECIR



CORRE, SALMAN, CORRE

El jueves pasado, el diario *Clarín* publicó una nota firmada por Salman Rushdie, en la que el escritor salía al cruce de una serie de malos entendidos originados a partir de su posición frente a la inminente ofensiva norteamericana en Irak. En breve, lo que Rushdie aclaraba era que su apoyo a la decisión de la Casa Blanca de derrocar a Saddam Hussein está condicionado a la futura instauración de un gobierno democrático, y no al visto bueno que ciertos generales retirados vinculados a la guerra química están recibiendo de Washington. "Los halcones de Estados Unidos", dice Rushdie, "ya cometieron antes este tipo de errores al apoyar el golpe contra el presidente Allende en Chile (que hizo posible la pesadilla de Pinochet) y la tiranía del sha de Irán (política que llevó eventualmente a la revolución de Komeini)". Lo que está muy bien, si no fuera porque *Clarín* decidió aclarar que Rushdie es un "escritor e intelectual iraní". Sí, claro, y Komeini era indio y en realidad le gustaba mucho *Los versos satánicos*.


TRIBUNA ABIERTA ▶▶ Salman Rushdie
ESCRITOR E INTELECTUAL IRANI

El otro día cuando desperté me enteré que los medios liberales británicos me habían convertido en un



LOS FUNERALES DE LA MAMÁ GRANDE

Tras la muerte de la Reina Madre y las extensas jornadas que precedieron a la procesión que la depositó, finalmente, en su última morada, cierta parte de Inglaterra sigue conmocionada por su fallecimiento, al punto que proliferan en Internet sitios donde se discute el impacto del suceso y se rememoran cálidas anécdotas protagonizadas por la abuela de Carlos. A manera de despedida, **Radar** ofrece una modesta selección de estas remembranzas:

"Creo que la Reina Madre y la princesa Diana son nuestras Torres Gemelas. Por fin podemos mirar a los neoyorquinos a la cara". L. Ward, de Mansfield.

"Era de la vieja escuela; los que quedan ahora son todos una mierda". Clement, de Grantham.

"Pensé que no se iba a morir nunca. Pero me ha decepcionado terriblemente". D. Holmes, de Somerset.

"Era una luchadora y nunca se rendía. Recuerdo una vez cuando la acompañé a visitar una escuela y le pregunté si quería ir al baño antes de irnos. 'No', me respondió, 'no me rendí a los nazis y no me voy a rendir a la vejiga'. Así era ella: se negaba a ser vencida. Aunque después se meó encima. Fue muy desagradable". B. Forrester, de North Yorkshire.

"Era una gran mujer, y una gran amante". L. J. Worthington, de Penrith.

"Bombardea Irak por nosotros, Tony. Es lo único que va a hacernos sentir mejor". P. McGregor, de Southampton.

"Debemos enviar todo lo que podamos: frazadas, zapatillas, alimentos no perecederos. Todo lo que podamos con tal de ayudar a esa pobre gente que hace fila para ver el cajón". R. Thompson, de Bath.

"No importa cómo se sintiera, ella siempre sonreía. Igual que una retardada". G. Hollins, de East Sussex.

"Estoy seguro de que la Reina Madre no permitirá que esto interrumpa sus obligaciones públicas". N. Wallace, de Swansea.

PAPÁ, EL SOLDADITO ME MALTRATA

¡Chicos, chicos, ya apareció el juguete que estaban esperando los nenes primermundistas que tienen sed de sangre! Basado en la figura de R. Lee Ermey, el actor que interpretaba al jodidísimo Sargento Hartman de la película *Nacido para matar* de Stanley Kubrick, acaba de ser lanzado en el mercado norteamericano un nuevo muñeco "motivacional", destinado a preadolescentes a quienes los sucesivos estrenos de películas como *La caída del halcón negro* y *We were Soldiers* han dejado a punto de caramelo. El *action figure* en cuestión se especializa en gritar –botón mediante– a su dueño unas siete frases distintas, del estilo de "Acaba de pulsar mi botón nuevamente, hijo de puta" y "Asuma el control de su propio destino, maldito infeliz". Mientras tanto, Temerario Joe llora su destino de juguete veterano caído en desuso.

¿POR QUÉ A CABALLO REGALADO NO SE LE MIRAN LOS DIENTES?

Si a mí me regalaran un caballo, le miraría otra cosa.
Flor de Yegua, de Haras El Amor

Hoy por hoy, Cavallo regalado es caro.
Roby, de Paternal

¿Realmente se le miran los dientes? Yo creía que a caballo regalado más vale pájaro en mano.
Locien Pájaro Volando

¿Cómo voy a perder tiempo mirándole los dientes? ¡Prefiero imaginarme que es un rico lewerburst o unas nutritivas salchichas!
Lamorochafamélica, de Ramos Mejía

Porque el regalo incluye una visita al dentista.
Gabriel, el karateka de Kodokan

Es el caso de mi suegra: me vino de regalo, la muy equina, y cuando le conocí los dientes ya era tarde.
Inocencio, de Los Colmillos

Porque a este equino sopre en el establo de Gendarmería, únicamente la jocketa Sonia le lleva el cepillo y ambas pastas (porque la presión, como la inflación, tambien le aumenta).
El Tano, de Ciudadela

Hoy en día, si te regalan un Caballo, es porque ya ni dientes tiene. Ahora, si el regalo es un Cavallo, ¡aléjate que muerde!
Eduardo S, de Lecter City

Porque si es regalao, no hay duda que tá todo chamuscao. Si tá todo chamuscao, seguro que no sirve pa' nada. Si no sirve pa' nada, tonce es fija que lo hacemo' a la cacerola. Y si lo hacemo' a la cacerola... ¿pa qué corno queremo' verle lo' diente'?
El lobo estepario, de Mc Ico's

Porque por más que tenga una dentadura molto bella, de nada sirve si la cabeza está separada del cuerpo.
Don Corleone, de la Cosa Nostra

Porque tenemos un Crotto como presidente de la Sociedad Rural. Pero de eso no tiene la culpa el chancho...
Armando "la resistencia" Manzanero, desde el exilio

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:
¿Por qué el programa de Mirtha Legrand trae suerte?

SEPARADOS AL NACER


¿Lorenzo Singh?


¿Anoop Quinteros?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

RECETA PARA LEERME

POR ANTONIO LOBO ANTUNES

Siempre que alguien afirma que ha leído un libro mío, me quedo desilusionado por su error. Ocurre que mis libros no están hechos para ser leídos, en el sentido en el que se suele hablar de leer: la única forma, me parece, de abordar las novelas que escribo es pescarlas del mismo modo que se pesca una enfermedad.

Se decía de Bjorn Borg, comparándolo con otros tenistas, que éstos jugaban al tenis mientras Borg jugaba a otra cosa. Las que por comodidad he llamado novelas –como podría haber llamado poemas, visiones, lo que se quiera– sólo se entenderán si se las toma por otra cosa. Las personas tienen que renunciar a su propia llave, la que todos tenemos, para abrir la vida, la nuestra y la ajena, y utilizar la llave que el texto le ofrece. De otra manera se hace incomprensible, pues las palabras no son más que signos de sentimientos íntimos, y los personajes, las situaciones y la intriga, pretextos de superficie que utilizo para llegar al profundo revés del alma. La verdadera aventura que propongo es aquella que narrador y lector emprenden juntos hacia la raíz de la naturaleza humana. Quien no entienda esto, sólo se quedará con los aspectos más parciales y menos importantes de los libros: el país, la relación entre hombre y mujer, el problema de la identidad y de su búsqueda, etcétera, temas acaso muy importantes desde el punto de vista político, social o antropológico, pero que nada tienen que ver con mi trabajo.

Lo máximo que, en general, recibimos de la vida es cierto conocimiento de ella que llega demasiado tarde. Por eso no existen en mis obras sentidos excluyentes ni conclusiones definidas: son solamente símbolos materiales de ilusiones fantásticas, la racionalidad truncada que es la nuestra. Hace falta abandonarse a su aparente descuido, a las suspensiones, a las largas elipsis, al sombrío vaivén de olas que, poco a poco, los llevarán al encuentro de las tinieblas fatales, indispensables para el renacimiento y la renovación del espíritu. Es necesario que la confianza en los valores comunes se disuelva página a página, que nuestra engañosa coherencia interior vaya perdiendo gradualmente el sentido que no posee y sin embargo le dábamos, para que nazca otro orden de ese choque, tal vez amargo pero inevitable.

Me gustaría que mis novelas no estuviesen en las librerías al lado de las otras, sino apartadas y en una caja cerrada herméticamente, para no contagiar a las narraciones ajenas o a los lectores desprevenidos: a fin de cuentas, sale caro buscar una mentira y encontrar una verdad. Caminen por mis páginas como por un sueño porque es en ese sueño, en sus claridades y en sus sombras, donde se irán encontrando los significados de la novela, con una intensidad que corresponderá a nuestros instintos de claridad y a las sombras de nuestra prehistoria. Y, una vez acabado el viaje y cerrado el libro, a convalecer. Exijo que el lector tenga una voz entre las voces de la novela –o poema o visión o cualquier otro nombre que se le ocurra darle– para poder hallar reposo entre los demonios y los ángeles de la Tierra.

Los malentendidos respecto de lo que hago derivan del hecho de abordar lo que escribo como nos enseñaron a abordar cualquier narración. Y la sorpresa proviene de que no hay narración en el sentido común del término, hay tan sólo amplios círculos concéntricos que se estrechan, aparentemente para que respiremos mejor. Así que abandonen sus ropas de criaturas civilizadas, llenas de restricciones, y permítanse reparar en cómo las figuras que pueblan lo que digo no están descritas y casi no poseen relieve: ocurre que se trata de ustedes mismos.

Dije alguna vez que el libro ideal sería aquel en el que todas las páginas fuesen espejos: reflejando a mí y al lector, hasta que ninguno denosotros sepa cuál es de los dos. Intento que cada uno sea ambos y que regresemos de esos espejos como quien regresa de la caverna de lo que era. Es la única salvación que conozco. Y, aunque conociese otras, es la única que me interesa. Era hora de ser claro acerca de lo que pienso sobre el arte de escribir una novela, yo que en general respondo a las preguntas de los periodistas con una ligereza divertida, porque se me antojan superfluas: en cuanto conocemos las respuestas, todas las preguntas se vuelven ociosas. Y, por favor, abandonen la facultad de juzgar; una vez que se comprende, el juicio termina y nos quedamos sombríos ante la luminosa facilidad de todo. Porque mis novelas son mucho más sencillas de lo que parecen. El problema es que les falta lo esencial: la intensa dignidad de un ser entero. Faulkner, de quien ya no me gusta lo que me gustaba, decía haber descubierto que escribir es algo muy hermoso: hace a los hombres caminar sobre las patas traseras y proyectar una sombra enorme. Les pido que se fijen en esa sombra, comprendan que les pertenece y que es capaz, en el mejor de los casos, de dar nexo a sus vidas. ■

Con este texto, el portugués Antonio Lobo Antunes, candidato perenne al Premio Nobel y autor de novelas exquisitas como Manual de inquisidores, El orden natural de las cosas, La muerte de Carlos Gardel *y* Exhortación a los cocodrilos, *trató de paliar (a su manera, claro) la fama ya legendaria de huraño que le han adjudicado.*

LIBERACIÓN O INDEPENDENCIA

En el medio del actual derrumbe económico, comienza la semana que viene la cuarta edición del **Festival de Cine Independiente de Buenos Aires**. Pero el presupuesto devaluado y pesificado que apenas alcanza a la décima parte del anterior no pudo con el entusiasmo de organizadores e invitados, muchos de los cuales hasta se ofrecieron a pagarse el pasaje de su propio bolsillo con tal de estar presentes. El resultado será 170 películas y 120 invitados que ofrecerán la posibilidad de ver cine oriental, europeo, norteamericano, argentino y hasta siberiano. A continuación, una guía para no perderse.

POR HERNÁN FERREIRÓS

Desde 1999 y una vez por año, el cinéfilo porteño vive diez días que cambian su mundo. Con sentidos castigados por años de salas de arte y ensayo cree percibir imágenes que parecen llegadas de Marte; palabras chinas, suecas, coreanas, japonesas, iraníes, alemanas, francesas, danesas y otras irreconocibles empiezan a sonar en sus tímpanos que crujen como pequeñas torres de Babel; casi no duerme; falta a su trabajo; olvida el dólar, el CER y la nada hacia la que se dirige su país; gasta cantidades espeluznantes de dinero en comida chatarra; descubre que hay otros estados de ánimo además de la indiferencia, la bronca y el terror; no puede ver el sol pero ya no le importa. Vive en una microciudad paralela, montada sobre la calle Corrientes pero secreta para muchos, donde logra ser feliz. Esta alteración brutal en la percepción, la rutina y el estado de ánimo de algunas personas enuncia su nombre con una sintaxis extraña: Buenos Aires Festival de Cine Independiente.

Entre el 18 y el 28 de abril, comenzará la cuarta edición de este encuentro único en Latinoamérica entre películas, realizadores, espectadores, críticos, distribuidores, actores, programadores de festivales y mucha otra gente de cine. Este año, la ciudad recibirá 170 películas y 120 invitados de los lugares más cercanos y lejanos del planeta. A diferencia de años anteriores, el nuevo festival no será el más grande, ni tampoco el más concurrido por visitantes ilustres. Sin embargo, si se comparan estas diferencias con las del país de abril de 2001 y abril de 2002, se puede afirmar que el evento casi no cambió.

"Cuando la crisis llegó a mordernos los talones empezamos a plantearnos en qué se podía ceder y en qué no": quien habla es Quintín, editor de la revista de cine *El Amante* y director artístico del evento. "Concluimos que el festival tenía que lograr tres objetivos: mostrar un abanico amplio de cine internacional al público de Buenos Aires; mostrar cine argentino a invitados del exterior; y crear un lugar de encuentro estimulante con interlocutores de otros lugares del mundo." Para lograr estos objetivos –los mismos que se habían propuesto y alcanzado el año anterior– se contó con un presupuesto que, tras ajuste y devaluación, alcanzaba los 150 mil dólares, es decir, aproximadamente un 10 por ciento del dinero que se había utilizado en el festival de 2001.

"El mayor problema fue la plata para traer las películas. Cada película extranjera tiene un costo promedio de cerca de 3 mil dólares: hay que pagar hasta mil dólares de derechos de exhibición, otros mil de transporte y mil pesos de subtitulado. El problema no era sólo conseguir la plata, tampoco se la podía girar al exterior. Hicimos un llamado internacional que inmediatamente resultó en la asistencia financiera del festival de Rotterdam, que se hizo cargo de más de 15 mil dólares de derechos de proyección. Además, mucho de los invitados cubren ellos mismos sus gastos, incluidos los pasajes de avión", concluye Quintín. "Por eso, el presupuesto de este festival es una ficción", agrega Flavia de la Fuente, un tercio del equipo de programadores, completado por los críticos Luciano Monteagudo y Marcelo Panozzo. "Si el año que viene hay la misma plata, el festival se va a reducir a la mitad. No podés volver a decirle a alguien que no tenés para pagarle el pasaje porque justo en el medio hubo una devaluación. Las cosas que se consiguieron gratis esta vez no se van a volver a conseguir."

A la austeridad financiera, el festival parece oponer un derroche de nombres, géneros, nacionalidades, estéticas, estilos, formatos y duraciones. La única constante de cada año es la heterogeneidad de la muestra. La programación del festival no intenta cancelar discrepancias, rarezas y contradicciones yendo tras una mirada consistente y unívoca sino que, por el contrario, parece querer magnificar las diferencias al provocar el encuentro en salas contiguas de documentales y ficciones, de cine napolitano y coreano, de títulos como *Obreras del mundo* (Marie-France Collard) y *Prostituta adolescente se convierte en máquina de matar en Dae Hak Roh* (Nam Ki-Woong).

Por lo general, la vía de llegada a nuestro país –y al resto de Latinoamérica– de nuevos músicos, nuevos cineastas, nuevos escritores extranjeros, por más "de elite" o "de culto" que sean, es su validación por la máquina cultural norteamericana. Sin embargo, la programación del festival no pasa por esa aplanadora estética porque se realiza mirando hacia todos los lugares del mundo, no sólo el Norte. De hecho, algunos de los cineastas orientales –como Jang Sun Woo, autor de *Película mala, infinita, inacabable*– que se presentaron en las ediciones anteriores del festival, lograron un amplio reconocimiento en Occidente tiempo después de su paso por aquí.

Dentro del cronograma internacional de festivales, el de Buenos Aires es el último del circuito, lo que presenta una pequeña desventaja –las películas que llegan llevan más de un año dando vueltas por el mundo– y una gran ventaja: los programadores pueden elegir películas de una docena de muestras.

Entre la extensa propuesta internacional, este año se podrán ver nuevas películas de Laurent Cantet –ganador en 2000 con *Recursos Humanos* e invitado a este festival– Jean-Luc Godard, Werner Herzog, Tsai Ming Liang –su film *What time is it, there?*–, Claire Denis –la polémica *Trouble Every Day*, con música de Tindersticks–, Michael Snow, Johnny To, además de un breve recorrido por lo último de la obra de Takashi Miike –autor de la reverenciada *Dead or Alive*–, Manoel de Oliveira, Alexander Sukurov –realizador de *Madre e hijo*– y Kim Ki-duk –autor de la perturbadora *La Isla*, vista el año pasado–. También habrá retrospectivas completas –o casi– de la obra de Hou Hsiao-hsien, cineasta chino radicado en Taiwan y reconocido como uno de los realizadores más importantes –y más secretos– de los últimos veinte años, de quien se verá hasta su último film *Millenium Mambo*; y de Hugo Santiago, realizador argentino radicado en París, de quien aquí apenas se conocen sus films *Invasión* y *Las veredas de Saturno*.

Esta edición incluye a más debutantes argentinos que ninguna otra. "Para los realizadores debutantes el festival tiene un rol muy necesario", explica Marcelo Panozzo. "El año pasado casi todas las películas argentinas que se dieron salieron al circuito de festivales. Antes del festival de Buenos Aires, las óperas primas rara vez salían del país. Una película como *Pizza, birra, faso* no se exhibió en ningún otro lado. Sin embargo, a partir del festival los nuevos realizadores que muestran aquí sus películas pueden convertirse en jugadores de un tablero internacional de cine independiente."

Este año se verá una retrospectiva dedicada a Raúl Perrone, cuyo nuevo film *Late un corazón* compite en la sección "Lo Nuevo de lo nuevo", la muestra de cine nacional inaugurada en el año 2001. También se verán films de Federico León (*Todo juntos*), Cristian Pauls (*Por la vuelta*), Andrés Di Tella (*La Televisión y yo*), Gustavo Postiglioni (*El Cumple*) y otro diez realizadores.

Otros ciclos incluidos son "Tarde o temprano" (cine de culto: se incluye *A Skin Too Few*, largometraje sobre Nick Drake, uno de los songwriters fundamentales de los 70), "Pasado y presente" (una serie de documentales de corte histórico que van desde las confesiones de una secretaria de Hitler hasta el film de Spike Lee sobre Huey Newton) y "Globalización y Barbarie" (que aborda los efectos de la globalización en el Tercer Mundo).

Todos podremos encontrar algo que nos seduzca y algo que nos ofenda, algo que nos interpele y algo que nos deje indiferentes. "Lo único que tratamos de evitar –dice Quintín– es la película de festival. Hace poco vino un tipo a presentar un largometraje. Lo vimos y nos pareció que copiaba cliches de otras películas. Le dijimos que no quedaba seleccionado. Y este hombre nos dice: *Pero esta es una película típicamente independiente, y hasta está fulanito, que es un icono del cine independiente*. Eso es justamente lo que queremos evitar, que el cine independiente se repita, se normalice. Lo que pasa en Sundance, donde el cine independiente ya es un género. Este es un festival para descubrir otro cine, no para seguir viendo más de lo mismo." ■

SPIRITUAL VOICES, DE ALEKSANDR SOKUROV



EL INAPRENSIBLE SOKUROV

POR HORACIO BERNADES

No hay melancolía como la melancolía eslava. No hay, en el cine contemporáneo, cineasta más melancólico que el siberiano Aleksandr Sokurov, de quien en Argentina se conoció, hace unos años, la elegíaca *Madre e hijo*. Veinticinco documentales y una docena de films de ficción en veinte años hacen de este realizador nacido en 1951 una figura casi inabarcable. Si se le suma que buena parte de esa obra permanece recóndita o secreta, incluso para quienes están más al día en materia cinematográfica, lo inabarcable tiende a volverse inaprensible.

No hay, entonces, modo de encomiar lo suficiente la posibilidad que brinda esta cuarta edición del Bafici, que permitirá al público porteño toparse con tres de sus películas, que deberían calificarse de excéntricas. Eso, siempre y cuando su obra tuviera un centro. ¿Pero qué clase de centro puede dibujar una filmografía en la que las adaptaciones literarias de Chejov, Flaubert o Dostoeivski alternan con documentales sobre el Yeltsin de los comienzos, Andrei Tarkovski o el actor Fiodor Chaliapin, o con la intimidad imaginada de Hitler y Eva Braun? Confirmando la fuerte apuesta del Bafici por el documental, las películas programadas (todas ellas filmadas originalmente en video) podrían adscribirse a ese género, si no fuera porque, como todos los films del autor, se trata más bien de meditaciones o poemas visuales. Las tres películas son *Voces espirituales*, de 1995, *Una vida humilde*, de 1997, y *Elegía de un viaje*, de 2001. Sólo comparar las respectivas duraciones da una nueva prueba de la variedad de este cuerpo de obra: mientras las dos últimas oscilan entre el mediometraje y el largo breve (47 y 75 minutos, respectivamente), *Voces espirituales* se extiende nada menos que a lo largo de cinco horas y media, escanciadas en cinco partes cuyas respectivas duraciones son, a su vez, de lo más irregular. La sola lectura de sus respectivas sinopsis revela que esta obra aparentemente dispersa y heterogénea tiene un corazón monolítico.

El tema que recorre la obra entera de Sokurov son todas las formas de pérdida, agonía o extinción. Así lo confirma *Madre e hijo* (75 minutos dedicados a los últimos momentos de los personajes del título) o el simple hecho de que ocho de sus películas lleven la palabra elegía en el título. La pérdida está ya en el origen de su propia biografía. Sokurov nació en el pueblo de Podorvikha, hundido tras la construcción de una gigantesca represa hidroeléctrica. "Hoy en día, si quiero visitar mi pueblo debo tomar un bote y mirar el fondo del mar", declaró alguna vez. *Elegía de un viaje* es la perla más nueva en este dolorido collar. En ella, el propio cineasta se pone en escena durante uno de sus viajes. Y ese es el otro punto en común entre los films a exhibirse en el Bafici: los tres son diarios de viaje. En este caso, el trayecto lo lleva a Rotterdam. Allí Sokurov libera sus deudas con el mundo de la pintura, contemplando largamente una obra de Pieter Saenredam, pintor holandés del siglo XVII, como si se tratara de un fantasma que visita a otro. Como buen eslavo, Sokurov es un místico, y como buen místico experimenta una visible fascinación para con las culturas orientales. Japón, en particular. Allí filmó *Una vida humilde*, que consiste en el simple registro de la soledad en la que vive una anciana, en medio de la montaña. Claro que su acercamiento al personaje no tiene nada de directo ni testimonial, sino que parecería querer extraer de ella, a la manera de Robert Bresson (uno de sus máximos referentes cinematográficos) aquello que el ojo humano no está en condiciones de percibir, pero puede reflejarse a través de los actos más nimios y cotidianos.

En cuanto a *Voces espirituales*, sin duda el trabajo más ambicioso de esta tríada, sólo a Sokurov podría habérsele ocurrido poner ese título a un film que es, en la superficie, el registro de un movimiento de tropas. O, más bien, la *falta* de movimiento. En 1995, seis años después de la derrota del ejército soviético en Afganistán, el cineasta acompañó a los soldados hasta un puesto situado en la frontera entre la república de Tayikistán y el país de los talibanes. Allí, se dedicó a filmar no tanto las acciones militares como sus intersticios: tiempos muertos, espera, sensación general de futilidad. En otras palabras, un ejército cuyas acciones están teñidas por la melancolía. El brazo armado de un imperio que no existe más. La única clase de régimen que podría despertar el interés de un cineasta como Aleksandr Sokurov, pintor de lo que ya no está.

PELUCA Y MARISITA, DE RAÚL PERRONE

TOP 5

EL MISMÍSIMO KIM KI-DUK

Las cinco películas elegidas por cada uno de los responsables de la programación.

Quintín
DIRECTOR ARTÍSTICO

En construcción, de José Luis Guerín
Tornando a casa, de Vincenzo Marra
El cumple, de Gustavo Postiglione
Store Wars, de Micha Peled
La noche del golpe, de Ginette Lavigne

Luciano Monteagudo
PROGRAMADOR

Ossos, de Pedro Costa
Puppet Master, de Hou Hsiao-hsien
Marfa Sii Banii, de Cristi Puiu
Store Wars, de Micha Peled
El primero de los Digital Short Films, de Jia / Akomfah / Tsai

Marcelo Panozzo
PROGRAMADOR

Camel(s), de Park Ki-Yong
Conjugation, de Emily Tang
Le profit et rien d'autre, de Raoul Peck
Embracing y Kya Kaa Ra Ba A, de Naomi Kawase
Strike a Light, de Giovanna Sonnino

Flavia de la Fuente
PROGRAMADORA

Amour d'enfance, de Yves Caumon
Silences on tourne, de Youssef Chahine
Ouvrières du monde, de Marie-France Collard
Balnearios, de Mariano Llinás



El empleo del tiempo, de Laurent Cantet

Diego Borderseon
ASISTENTE DE DIRECCION

Agitator, de Miike Takashi
A place on Earth, de Arthur Aristakisjan
Bungalow, de Ulrich Köhler
Mirror Image, de Hsiao Ya-chan
Startup.com, de Chris Hegedus y Jehane Noujaim



Goodbye South, Goodbye, de Hou Hsiao Hsien

LA TRIPLE HACHE

POR H. B.

Como en ediciones anteriores, una vez más el Bafici volverá a funcionar como la conexión asiática para el público porteño. El año pasado había sido el de la invasión coreana, con una veintena de películas repartidas en distintas secciones y un montón de cineastas de ese origen dando vueltas por el Abasto. Este año no habrá un país dominante, pero la presencia oriental sigue siendo alta. Lo cual no tiene nada de raro, porque el cine del Extremo Oriente –sin duda el más libre y estimulante del mundo entero de unos años a esta parte– es la niña mimada de cualquier festival que merezca ese nombre. Más allá de las cuatro películas asiáticas que asoman en la competencia oficial, más allá de que dos de los miembros del jurado tienen los ojos rasgados, más allá también de los miniciclos (tres películas cada uno) dedicados al nipón Miike Takashi y el coreano Kim Ki-duk, el acontecimiento de este año será una enorme retrospectiva (once películas) que permitirá conocer en Argentina, de una vez por todas, al taiwanés Hou Hsiao-hsien, unánimemente considerado uno de los mayores cineastas de la actualidad.

Decir que nunca se vio aquí una película de Hou Hsiao-hsien (nacido en 1947 en el que por entonces era territorio chino) sería faltar a la verdad. Se vieron un par, en algunos ciclos de la sala Lugones, y alguna otra en el festival de Mar del Plata. Pero al cinéfilo porteño se le presentará ahora la ocasión de recorrer, de un plumazo, la obra casi entera de este cineasta a quien una reciente votación entre críticos organizada por *The Village Voice* consagró, sin más vueltas, como el más importante de los años '90. De las catorce películas que Hou filmó a partir de su debut en 1980, el Bafici programó todas menos las tres primeras, arrancando con *Los muchachos de Fengkuei* (1983) e incluyendo la más reciente, *Millenium Mambo*, presentada el año pasado en Cannes. A partir del momento en que por primera vez cristaliza su estilo (*Tiempo de vivir, tiempo de amar,* 1985), lo de Hou suele ser, con contadas excepciones, la gran saga personal, familiar e histórica, en la que la historia de los personajes y la de Taiwan durante el siglo XX se cruzan, se intersectan y reflejan.

Ese encuadre narrativo se condensa en el que posiblemente sea el cuerpo central de su obra, la llamada "trilogía histórica", integrada por *La ciudad de la tristeza* (1989), *El maestro de marionetas* (1993, ganadora de una palma en Cannes) y *Buenos hombres, buenas mujeres* (1995). A lo largo de esta trilogía, y siempre con aliento novelesco, Hou recorre esa herida abierta que es la historia taiwanesa a lo largo del siglo pasado. Para poder acercarse a su obra, conviene tener presente que la isla alguna vez conocida como Formosa pasó de manos chinas a japonesas hacia fines del siglo XIX, vivió el siguiente medio siglo bajo el yugo nipón, fue restituida luego a China, rompió con el gobierno comunista en la segunda posguerra y se convirtió enseguida en dictadura nacionalista. A diferencia de lo que suele suceder con el cine histórico, Hou se concentra en la historia particular de sus personajes, que no tienen nada de representativos, y deja que la historia grande entre en la pequeña del modo más sesgado, a través de datos dispersos aquí y allá, generalmente atenuados en medio del abigarrado conjunto narrativo.

Pero si algo hace inconfundible al cine de este autor es su estilo visual. A la manera del griego Theo Angelopoulos, otro obsesionado por la historia de su país, a partir del momento en que define y refina su estilo Hou tiende a alejarse progresivamente de sus personajes, filmándolos cada vez a mayor distancia y moviendo la cámara cada vez menos, hasta fijarla definitivamente. Así, el típico encuadre de Hou consiste en un plano lejano, en el que la cámara registra, inmóvil, las acciones de los personajes. Hasta que la escena se agota (luego de cinco o diez minutos) y se pasa, por corte directo, a la siguiente escena o bloque narrativo. Lo que el cineasta pide del espectador es relacionarse con unos personajes que jamás ocupan el primer plano, inmersos en un espacio-tiempo que los excede y determina, tanto en términos visuales como históricos.

Los tres films posteriores a la "trilogía histórica" lo muestran practicando variantes, tanto en términos de tema como de estilo. *Adiós, sur, adiós* (1996) es una historia de gangsters contemporáneos que suele verse como su propia *Calles peligrosas*; *Flores de Shanghai* (1998) exaspera las características de su cine, concentrando toda la acción ya no sólo en un único decorado (un burdel) sino en un único encuadre, desde fuera de cuyos bordes asoma, oblicuamente, la política de la época (los años '20). En *Millenium Mambo* se mantiene el decorado único, en este caso una discoteca, pero el encuadre se libera, al ritmo de la música tecno y las luces de láser, siguiéndole los pasos a una chica que parecería vivir en estado de tránsito permanente. Como el propio cine de su autor, tal vez.



The Happiness of the Katakuris, de Takashi Miike

MIIKE EL INSACIABLE

POR H. F.

Además de las retrospectivas dedicadas a Hugo Santiago, Hou Hsiao-hsien y Raúl Perrone, el Festival de Cine Independiente mostrará algunas de las películas recientes de varios de los realizadores más celebrados en ediciones anteriores, como el gran realizador ruso Aleksandr Sokurov, el coreano Kim Ki Duk y el portugués Manoel de Oliveira. De todos ellos se verán tres films. También se verán tres películas del japonés Takashi Miike, quien estuvo presente en dos de las ediciones anteriores del festival. Una de las grandes ovaciones de la primera muestra –con algunos espontáneos vivando de pie– se dio durante el plano final de *Dead Or Alive*, película demencial del japonés, realizada (junto con otras ¡¡siete!!) durante 1999. No vale la pena contar ese final y robar uno de los grandes placeres del cine de Miike: quien lo vio no lo olvida. Como tampoco olvida el "kirikirikiri" de *Audition* (1999), otro síntoma de la adorable enfermedad mental de Takashi Miike, visto el año pasado. A pesar de que el final de *Dead or Alive* cancelaba cualquier posibilidad de continuación, no sólo por magistral, sino porque es, sin dudas, el final más conclusivo de la historia del cine, a este festival llega *Dead or Alive 2: Birds* –una secuela que utiliza los mismos actores que la primera parte pero que carece de cualquier contacto argumental con ella–, y también *Agitator* y *The Happiness of the Katakuris*, tres de las ¡¡doce!! películas atribuidas a Takashi Miike durante los años 2000 y 2001 por el site *imdb.com*, la base de datos de cine de la red.

Miike no sólo es uno de los cineastas más prolíficos del mundo, también es uno de los más excesivos, efectistas y autoindulgentes. Estos tres últimos rasgos pueden ser entendidos como defectos cuando se practican a escala humana, pero en las dosis pantagruélicas de Miike se vuelven dones divinos. Durante sus películas todo puede suceder y no hay género, estilo o lógica que imponga normas que no puedan ser quebradas. Este parece ser el modo en que Miike construye cada film: destrozando las expectativas generadas por su propio relato. ¿Qué otro cineasta en el mundo se molestaría en filmar una riña de gallos con los golpes de artes marciales cibernéticas de *The Matrix* (respuesta: Miike, en la película de gangsters brasileños en Asia *City of Lost Souls*) o a convertir a los personajes centrales de un musical en seres de plastilina para seguir el relato, más o menos porque sí, como una historia animada (respuesta: Miike, en *The Happiness of the Katakuris*)?

Para este cineasta de grandes momentos dispersos en películas irregulares, su estilo, su marca de autor, está en su inestabilidad. Aunque suele filmar películas de yakuzas –la mafia japonesa–, en su filmografía de 50 títulos en apenas once años de actividad, hay musicales, terror y hasta películas estudiantiles. Pero en ellas nada se mantiene durante demasiado tiempo. Cualquier sistema debe ser considerado provisorio hasta llegar al final. Como en el porno o en el cine de artes marciales, en las películas de este realizador hay grandes descargas de placer que van puntuando un relato a veces errático. Pero cuando aparecen, todo queda justificado.



Store-Wars, de Micha Peled

¿QUÉ HAY DE NUEVO, DOC?

POR H.B.

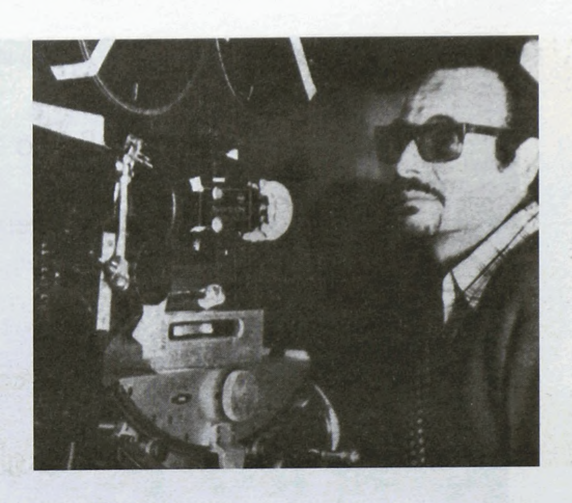
Que el campo del documental sigue siendo considerado un hermano medio desabrido o tío aburrido del "verdadero" cine lo demuestra el hecho de que los festivales de cine suelen estar exclusivamente dedicados al cine de ficción. Para que los documentalistas no se sientan *tan* excluidos, se les reserva un ghetto aparte, el de los festivales (muy pocos, por supuesto) exclusivamente dedicados a las muestras del género (que no es estrictamente un género, sino más precisamente un campo entero).

Todo indica que el IV Buenos Aires Festival de Cine Independiente tiene algo que decir al respecto y lo hace en alta voz. En lo que constituye una de las más notorias apuestas de esta edición, dos secciones casi enteras ("Globalización y barbarie" y "Pasado y presente") y la mitad menos una de las películas argentinas a exhibirse en la sección "Lo nuevo de lo nuevo" son documentales, además de otras muestras del género esparcidas acá y allá. Lo que no va a encontrarse aquí es lo que la televisión suele entender por documental: no habrá animales correteando por praderas, voces en off que expliquen lo que se ve como si se tratara de una clase de secundaria o ese trillado esquema de entrevistados hablando a cámara, mechado con material de archivo y alguna que otra reconstrucción dramatizada. Con esa única excepción, todo estará permitido.

Habrá una retrospectiva dedicada a Avi Mograbi, cineasta israelí que pone en tela de juicio la política actual de su país a través de "comedias documentales" protagonizadas por él mismo, así como un homenaje a un grande del género recientemente fallecido, el neoyorquino Robert Kramer, de quien se presentará su película final, *Cités de la plaine*. En la sección "Panorama del cine mundial" se verá la última obra maestra de uno de los nombres mayores del género, el estadounidense Frederic Wiseman. Quien, con su habitual meticulosidad, en *Violencia doméstica* se tomó cerca de cinco horas para desplegar el tema. Las doce películas programadas en "Globalización y barbarie" permitirán tomarle el pulso al estado de las cosas en el mundo, desde la caída de los sueños de las empresas "puntocom" (*Startup.com*) hasta las consecuencias de las políticas del FMI en Jamaica (*Vida y deuda*), pasando por la sobreexplotación de mano de obra indonesia y filipina a cargo de la empresa Levi's (*Ouvrières du monde*). Por su parte, la sección "Pasado y presente" permitirá confrontar la historia a la luz de la actualidad (y viceversa), investigando la intimidad de Hitler a través del relato de su secretaria personal (*Blind Spot/Hitler's Secretary*), el extremismo italiano de los 70 y su juzgamiento reciente (*El juez y el historiador*) y el inicio de la insurrección popular contra el dictador serbio Slobodan Milosevic (*The Making of the Revolution*).

Desde el año pasado, la sección "Lo nuevo de lo nuevo" es la plataforma que el festival pone al servicio del cine argentino. En la edición anterior, todas habían sido películas de ficción. Este año, seis sobre trece son documentales. En medio de una verdadera fiebre de producciones propias y coproducciones, no es raro que la productora Cine Ojo esté detrás de tres de ellas. No podrían ser más distintas. *Hijos, el alma en dos*, el último trabajo de Carmen Guarini y Marcelo Céspedes (realizadores de *Jaime de Nevares, último viaje* y *Tinta roja*) balancea cercanía y distancia para inspeccionar motivaciones, visiones del mundo y rituales cotidianos de los integrantes de la agrupación HIJOS. En *La televisión y yo*, Andrés Di Tella investiga, de cuerpo presente, los paralelismos entre la familia de Jaime Yankelevich (alma mater de la televisión argentina) y la suya propia, todo un emporio automotriz hace cuarenta años, y termina descubriendo en ambas un mismo carácter: el de dinastías derrocadas. Por su parte, en *Por la vuelta* Cristian Pauls pone la cámara al servicio del bandoneonista Leopoldo Federico, y ambos parecerían coincidir en su reticencia y extrema parquedad. El resto de la representación argentina se completa con *Ciudad de María*, en la que Enrique Bellande registra el modo en que la actividad siderúrgica cesa en la ciudad de San Nicolás, para dar al paso al misticismo; *Las Palmas, Chaco*, donde Alejandro Fernández Mouján testimonia el vacío que dejó el cierre del ingenio Las Palmas, y *Balnearios*, donde Mariano Llinás filma rituales turísticos con la extrañeza de un antropólogo perplejo. En otras secciones se verá ese viaje a la cuna del piqueterismo que es *Matanza*, además de un recorrido a través de distintas corrientes inmigratorias (*Estás aquí, estás allá*), un recuerdo del padre Mugica (*Los malditos caminos*), un retrato del eminente jazzero criollo Oscar Alemán (*Una vida con swing*) y una pequeña arqueología de un momento específico del cine argentino de vanguardia (*La noche de las cámaras despiertas*).

El abanico de enfoques, técnicas, temas y estilos que el Bafici desplegará a lo largo de diez días promete ser de tal amplitud que lo más posible es que los concurrentes terminen replanteándose qué se entiende por documental. Si todo sale bien, no deberían hallar la respuesta.

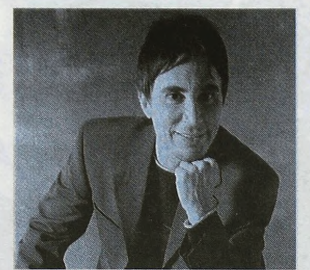


HUGO SANTIAGO: LA MECÁNICA DE LA DESAPARICIÓN

POR ALAN PAULS

En el principio, un gran motivo del cine, pero también del arte, el pensamiento y el terrorismo de Estado contemporáneos: la desaparición. Alguien no está, alguien no ha llegado, alguien falta –como se dice– en su lugar. Pero mientras Antonioni, en *La aventura*, disolvía la desaparición en una deriva digresiva, como si el desvanecimiento de una mujer en una isla cortara de algún modo todos los lazos que mantienen unidos al mundo y sus historias, los films de Hugo Santiago trabajan el motivo como una fuerza centrípeta, un factor de zozobra, de inquietud y aun de suspenso. Antes que deshacer, como en Antonioni, en Santiago la desaparición despierta, pone en marcha, articula. Es el costado "mecánico" de su cine, pariente elegante y descarriado de las magias combinatorias del surrealismo, los armazones borgeanos, la vocación arquitectónica objetivista y las estrategias lúdicas del Oulipo. Y lo que la desaparición pone en marcha no es otra cosa que la ficción. Se podría decir incluso que, a lo largo de su obra, Santiago no ha hecho sino declinar la desaparición, conjugar sus formas y desplegar sus posibilidades narrativas. En *Écoute-voir* (1978), por ejemplo, el motivo reproduce una clásica convención del género policial: un hombre contrata a una mujer-detective (así, con guión, como quien dice una mujer-pantera) para que encuentre a una chica que ha desaparecido. La desaparición del joven Mathieu Spinoza, héroe ausente de *Les autres* (1973), es doble, primero figurada y luego literal: su padre, librero, se alarma cuando descubre que no ha vuelto una noche a dormir a casa, y se hunde en la desolación al enterarse de que se ha pegado un tiro. (En los dos films, ese hueco inicial dispara una investigación –detectivesca en el primero, biográfico-imaginaria en el segundo– que va desovillando paso a paso otra estructura típica del cine de Santiago: el complot.) También dos de los héroes de *Invasión* (1969) están ligados por una suerte de contrato bilateral de desaparición: Julián Herrera, cabeza del grupo que resiste la invasión de Aquilea, inquieta a Irene, su mujer, con ausencias frecuentes y misteriosas, las mismas, por otra parte, con las que ella, que encabeza en secreto una célula de resistentes más jóvenes, despierta las sospechas de él. Y todo el extraordinario bloque inicial de *Las veredas de Saturno* (1986), con sus teléfonos que suenan, sus travellings en espacios vacíos y su extraña, gélida urgencia, está armado alrededor de la desaparición del bandoneonista Fabián Cortés, que lleva seis días sin dar señales de vida y deja plantado a su septeto una noche de concierto en L'Estrapade, un lugar cuyo nombre evoca, a la vez, un suplicio y una destreza, el mismo valor paradójico, de condena y de liberación, que las ficciones de Santiago atribuyen a la desaparición. Pero es quizás en *Maurice Blanchot* (1998), el documental que Santiago realizó para la TV luego de la muerte del escritor francés, donde el desaparecido y la desaparición (y todo el precario reguero de hipótesis y conjeturas con que inundan un mundo ahora un poco más huérfano) son ya, respectivamente, una voluntad y un acontecimiento de soberanía pura. Para Blanchot, recluso célebre, hombre invisible, desaparecer no es un accidente sino una pasión, incluso una política: un desaparecer. Artificio narrativo o recurso simbólico, factor de suspenso o de alegoría, la desaparición destiñe, se derrama, contagia, y es también lo que da el tono de las películas de Hugo Santiago, su peculiar, inconfundible calidad emocional: algo que está entre la resignación y el impulso, entre la apatía y la hiperactividad mecánica, entre la anestesia y una perseverancia insomne.

Fragmento de "Ficción fantasma", artículo incluido en El cine de Hugo Santiago, *el libro con textos del y sobre el director que será presentado el sábado 20 a las 13.30 en el Auditorio del Malba (Figueroa Alcorta y Salguero), con motivo de la retrospectiva que se le dedicará durante el Festival.*



PERSONAJES El mundo del espectáculo genera sus propios anticuerpos: Marcelo Polino es uno de ellos. Autodefinido como "monstruo verborrágico", este joven veterano de la gráfica, la radio y la TV también incursiona en teatro y café-concert destilando venenosos monólogos escritos por él mismo. Sincero hasta el escalofrío, Polino se considera un laburante de los medios más que un mediático, y acepta con fruición desmitificar el glamour de los artistas, hablar de la trastienda de divas y galanes. Y, para tener las manos libres, no hace amigos en la farándula.

CON LAS MANOS LIMPIAS

POR CLAUDIO ZEIGER

"A mí me pasa algo raro. Si ahora vamos a un shopping o por la calle, vas a ver que se me acerca gente a decirme: *gracias por decir la verdad*." Quien dice esto no es Lilita Carrió, ni Luisito Zamora. Es Marcelo Polino. Alguien a quien le gusta mostrar la otra cara del caretaje, un justiciero para los televidentes, en especial para sus acérrimas seguidoras: mujeres mayores de 60 años, que no sólo lo ven en "Rumores" (lunes a viernes de 14 a 16 por Azul) y lo escuchan por radio en "Los Marcelos" (junto a Marcela Tauro, sábados a las 13 por Radio 10) y leen sus notas en varias revistas de espectáculos, sino que desde el año pasado tienen la posibilidad de verlo en teatro, en Buenos Aires o en Mar del Plata (en temporada), en unipersonal o rodeado de pulposas divas como la Pradón o Florencia de la Vega, haciendo chispeantes monólogos donde se burla de la TV (la de aire y el cable), de las vedettes y sus excesos de plumas y pretensiones entre otros temas del espectáculo, la farándula y los medios. Dentro de muy poco, Polino vuelve al teatro con unos cáusticos monólogos que escribe él mismo, para lo cual, hace tres años, empezó un curso intensivo de guión integral (o sea: Polino está también habilitado para escribir una telenovela o una ficción de Pol-ka).

Polino no para de trabajar. Informa con orgullo que en enero del 2003 cumplirá diez años ininterrumpidos en televisión. Empezó –como casi todos– con Lucho Avilés en "Indiscreciones", pasó por el 7 y por América donde estuvo en "Paf" con Rial y luego de una larga temporada con Carmen Barbieri en "Movete" en calidad de coequiper, hace un mes recaló como columnista del programa del dúo Monti-Roccasalvo. Allí, Polino se sienta al lado de la impredecible Silvia Süller y juntos hacen una increíble pareja cómica, no siempre voluntariamente ("¡El chaleco de fuerza te lo van a poner a vos!", le gritó espontáneamente después de que la Süller acabara de confundir un chaleco de fuerza con uno antibalas). Él dice que no es amigo personal de Süller y, en rigor (como suele declarar Jorge Rial) que no tiene amigos en la farándula, salvo Alejandra Pradón. "Trabajé cinco años con Lucho y nunca fui a su casa. La Barbieri fue una gran compañera de TV pero jamás tomamos un café. Con Süller somos buenos compañeros mediáticos pero punto. De ahí a visitarnos, o salir..." Y jura, además, que nunca-nunca le preguntó nada sobre la verdad o ficción de su embarazo. "Ahora voy conociendo el estilo de 'Rumores', aunque ahí tengo un perfil propio, más de show. Ellos vienen trabajando juntos hace siete años. De pronto llego yo, una especie de monstruo verborrágico frente a ellos que son muy conservadores y hay que ensamblar las partes, buscar una química, un punto de encuentro. Pero siempre lo tomo de la misma manera: trabajar en televisión es un trabajo más. Está la gráfica, la radio, y lo que vengo haciendo en teatro. Yo soy mi empresa y la tengo que ir ampliando y modificando para no quedarme", explica Polino. "De ser un periodista de gráfica de pronto me encontré, en el verano, llevando 1800 personas en un fin de semana al teatro. Soy un periodista que encontró una veta graciosa, pero tengo claro que la gente me va a ver porque me conoce de la tele. A mí me sigue un público muy particular que son las viejas. Yo siempre digo que mis fans están entre los 60 y la muerte. En el teatro, les pido que se mediquen, que se abriguen y que se cuiden porque en cinco años me voy a quedar solo, si no."

"Los actores, cuando están en la cresta de la ola, tratan a los periodistas como a sirvientes. Y, cuando se caen de la ola, van a buscar a la prensa y le hacen un asadito. Y ni te digo si sos de gráfica o de radio. Si vas con un grabadorcito a la puerta del canal, te cortan la cara. Pero les prendés la cámara y algo te van a decir siempre."

LLEGARON LOS MEDIATICOS

Farándula hubo siempre. Actores también y lo mismo puede decirse sobre los chismes y rumores acerca de lo que hacen todos ellos cuando se apaga la luz de la cámara y se enciende la noche. Pero lo que no había hasta hace poco eran los llamados "mediáticos": gente que está en TV, que se pasea por diversos programas y canales haciendo de ellos mismos sin ser nada específico en el mundo del espectáculo. Ejemplo obvio: Jacobo Winograd. O la familia Süller, o Malena Candelmo. Polino, experto en la materia, ensaya una interesante explicación acerca de por qué surgió este fenómeno. Y va un paso más allá, conectándolo con una visión crítica sobre el comportamiento de los artistas argentinos.

"El mediático es un personaje que va a la televisión porque produce rating a muy bajo costo. Más que con lo artístico, tiene que ver con el quilombo. Creo que básicamente es el emergente de la televisión barata que tenemos ahora. Llena espacios, trae algunos puntitos de rating y se representa a sí mismo. También creo que crecen al calor de la hipocresía que caracteriza a tantos artistas y que los termina dejando afuera de la TV. Los actores y las actrices, cuando tienen un buen momento, no te dan pelota: no te van al programa. Si están en la cresta de la ola, tratan a los periodistas como si fueran sirvientes; y cuando se caen de la ola, van a buscar a la prensa, le hacen un asadito, festejan el cumple de la nena, el bautismo del nene. Fijate el caso concreto de Nancy Dupláa y Pablo Echarri: se enojaron cuando dije que estaban saliendo, mientras grababan 'Los Buscas'. Lo negaban a muerte. Y ahora, que están grabando la película *Apasionados*, te cuentan todo. Una vez que se termine la prensa de la película, me gustaría ver qué actitud toman. ¿De vuelta van a negar las notas? Los mediáticos, en cambio, hablan de su vida cuando se lo pidas. Todo esto pasa en medio de una crisis económica que llegó a la televisión con furia. Cuando este año me pasaba de América a Azul, me crucé en la radio con Gerardo Rozín, que trabajaba con Repetto y ahora entraba como gerente artístico a Azul, que me dijo: *¡Cómo estará la televisión que vos sos la nueva estrella de Azul y yo el gerente!*".

SOMOS ARTISTAS: TOMATELAS

No termina allí la diatriba contra los actores. Agrega Polino (y esta vez no sólo sus seguidores sino muchos noteros se acercarían para felicitarlo por decir la verdad) que en su opinión los actores deberían cambiar la postura. "Deberían ser más accesibles y abiertos a la prensa, y más solidarios. Vos fijate que un cronista va a hacerles una nota y hasta que no comieron el postre, ni bola. Después salen con los anteojos negros y se zambullen en el auto importado, y el cronista resulta que estuvo haciendo una guardia de 24 horas. Susana Giménez te da una nota con los anteojos negros de este tamaño (*hace el gesto*) después de salir de la peluquería donde se acaba de hacer 500 extensiones en el pelo y sólo dice dos palabritas. No hay una actitud positiva de las primeras figuras para con la prensa. Y ni qué hablar con la gráfica y las radios. Para las grandes figuras son como de segunda línea y a mí eso me da mucha bronca. Si vas con un grabadorcito a la puerta del canal, te cortan la cara, pero le

FOTO: NORA LEZANO

"A mí me sigue un público muy particular que son las viejas. Yo siempre digo que mis fans están entre los 60 y la muerte. En el teatro, les pido que se mediquen, que se abriguen y que se cuiden porque en cinco años me voy a quedar solo, si no."

prendiste la cámara y aunque más no sea por miedo a quedar escrachados, te dicen dos frases. Yo no los ataco, yo digo: ¡no son todos tan buenos como dicen ser!"

Hay algo más (algo así como un cierre) sobre el tema: "Acá hay cinco productoras, de las cuales tres hacen ficción. Te peleaste y te quedaste afuera de un día para otro. Por eso hay tanto servilismo. La televisión es un medio muy prostituido. Es más importante cómo cogés que cómo actuás. Te pueden decir que transas hay en todas partes. Pero un neurocirujano, aunque se acueste con el director de la clínica, si la primera vez que opera mata al paciente, no labura más. Aquí no. ¿Te cogiste al productor de turno y fracasaste en el programa? Te ponen en el programa que sigue".

OPINIONES DE UN DISIDENTE

Tener estas posturas te puede poner en aprietos pero al mismo tiempo hacerte fuerte: ser como el maldito justiciero.

–Yo lo digo muchas veces en el aire: en realidad cuento mucho menos de lo que sé porque no me gusta tener una postura destructiva para con el otro. Pero sí es bueno mostrar la otra cara, o decir algo diferente de lo que se suele mostrar. Un ejemplo concreto: soy como el enemigo público de Natalia Oreiro, hemos tenido disputas hasta con gente interviniendo en el medio, porque lo único que sé decir es que no me gusta cómo canta. Si sale Graciela Dufau, por poner un nombre, a decir que no le gusto como cronista de espectáculos, yo no voy a salir a decir que la Dufau es lo peor que me pasó en la vida. El artista no está preparado para la crítica. Natalia me parece muy bonita, muy preparada para hacer telenovelas, pero para mí canta horrible. Eso ya me pone en un lugar terrible. Y no es un juicio personal porque nunca tomé ni un café con ella. Puede ser muy solidaria, muy buena hija, pero canta mal. Dicen que triunfa en Roma, en Rusia, pero si cantás mal acá, cantás mal en todas partes. Esto lo charlo con cantantes de primera línea y te aplauden, pero le ponés el micrófono y te dicen: *Nati es divina, está empezando su carrera.* Sí, decir lo que pensás te transforma en maldito.

Hace un rato dijiste al aire que sufriste alguna agresión.

–Es curioso, durante años no pasó nada, pero en el último año tuve dos agresiones anónimas: una en la puerta de casa y otra en la puerta del canal. Las dos veces se me acercaron y me metieron una trompada en la cara. Yo no supe de dónde venían pero algo pesado hubo. En esos días me avisó Daniel Hadad que habían dejado un mensaje en su celular avisando que me habían pegado. Y eso que él cambia el número todas las semanas... Me dio miedo y estuve con custodia. Fuera de eso, no tuve problemas. Y ojo: si alguien se ofende, yo agarro el teléfono y puedo pedirle disculpas si considero que cabe.

Muchos nos preguntamos si los escándalos mediáticos no están inducidos de alguna forma. Quiero decir: uno se imagina que los que se pelean a los gritos por la tarde, a la noche se juntan a tomar unos vinos en casa.

–Si no hay polémica, no hay negocio. Pero no están guionados. Vos ya sabés que, si querés generar pelea, vas a hacer chocar a tal con tal otro porque es fija que van a saltar chispas. Lo que puede pasar es que, cuando el mediático ve que se le está terminando el rollo, fomenta una historia nueva. El típico "encontré un llamado en el contestador amenazándome de muerte". Dale que va...

¿Qué clase de escándalos te gustan más?

–No me gustan los quilombos familiares ni los rollos personales. Me gusta el puterío de camarín, las peleas por el cartel de las divas y las vedettes, los odios entre ellas porque a una la aplauden más que a otra, o la que se queja porque en el final la taparon con las plumas; o la que no quiere rubias en el elenco para ser la única rubia. Aparte, el ochenta por ciento de las vedettes de este país son prostitutas, salieron del sauna, ¡y vos las ves con unos aires! Se venden como reinas y son gatos. Vos las ves que andan todas con los abogados de aquí para allá. Me divierte. Me parece re-Almodóvar.

¿Sentís que a vos y tus colegas los menosprecian por hacer chismes y escándalos, o como cuando se habla de tele basura?

–Es un país lleno de discriminación, y este rubro no escapa a eso. Pero yo no me veo en otro tipo de programa. Después de las cosas que he hecho, no me veo convocado para un noticiero. Ni conduciendo un programa propio. A mí me gusta asumir este rol en un programa conducido por otro: mi rol es el de que disiente. Si yo conduzco el programa, ¿con quién voy a disentir?

¿Quién es el más malhumorado de los famosos?

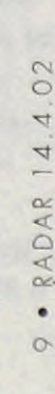
–Creo que Nicolás Repetto. Justo él, que hizo un programa de chimentos con Luisa Delfino, se porta de lo peor. Es un mala onda. Una vez le fui a hacer una nota a Ezeiza, yo estaba con la camarita, y me tiró el carro con las valijas encima y casi me aplasta.

¿Y el o la de mejor onda?

–Hay varios que son bárbaros. Pinti, Moria, Valeria Lynch, Carmen Barbieri, la Gra Borges. Les prendés el grabador y te hacen la nota ellos solos. Hablando de buena onda, una vez sacamos en la radio a la Coca Sarli y ella me dijo: *¿Le puedo decir algo, Polino?* Yo pensé, chau, qué habré dicho que se cabreó. Todo lo contrario. Me dijo que quería felicitarme porque me seguía la carrera, y a mí me emocionó que me lo dijera alguien como ella. O como una vez que Cacho Fontana, gloria de la radio, me dijo que me escuchaba todos los sábados. Esos son los grandes halagos, las grandes ondas.

Por malicioso o sangriento que sea un periodista, parece que hay límites que no se pasan, o cosas que no se cuentan: esas historias que todos oímos entre bambalinas pero jamás se dicen al aire. ¿Cuáles son los límites?

–Mi límite es no dañar. Si vos ponés el reloj ahí sobre la mesa, en treinta segundos yo puedo producir diez divorcios. He hecho notas puntuales en la revista *Caras* con tipos abrazados a los hijos y diciendo que lo mejor es la familia, mientras se cogían a un gato amigo mío y le mantenían un departamento. Sería muy vivo, dirían qué canchero que es este Polino, pero si te lo ponés a pensar bien: ¿para qué?



Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

La invención del amor
La pieza de Tom Stoppard (autor de *Rosencrantz and Guildenstern are dead*, y ganador del Oscar por el guión de *Shakespeare enamorado*) se estrena en Argentina con traducción y adaptación de María Inés Castagnino y Julio Piquer. Es la historia del influyente poeta británico A. E. Housman en tono de comedia, con una mirada que medita sobre el amor, la vida y el arte. La dirección es de Piquer y actúan entre otros Humberto Serrano y Gabriel Alemany.
Los viernes y sábados a las 21 en La Máscara, Piedras 736. Ent: $ 9. Estudiantes y jubilados: $ 5

La caída de la casa Usher
La versión teatral del aterrador cuento de Edgar Allan Poe es una adaptación original, con mirada propia, un gran trabajo actoral y cuidado en su intención de mantener el clima de suspenso opresivo del relato. La dirección es de Francisco Javier, y protagoniza Rubén Stella.
Los sábados a las 21 en el Actor's Studio, Corrientes 3565. Entrada: $ 10

LAS MÁS TAQUILLERAS

1. **Candombe Nacional** con Enrique Pinti *Teatro Maipo, Esmeralda 443*
2. **Las ocho estaciones** *Luna Park, Avenida Corrientes 99*
3. **Cantando bajo la deuda** Teatro Metropolitan 1 *con Nito Artaza y Moria Casán*
4. **Tanguera** con María Godoy y María Nieves *El Nacional, Corrientes 960*
5. **Por las calles de Madrid 2002** con Manuel de Segura *Teatro Astral, Corrientes 1639*

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

música



RADAR RECOMIENDA

Release
El nuevo álbum de los Pet Shop Boys, grabado en la casa del cantante Neil Tennant, tiene un invitado de lujo, Johnny Marr (ex guitarrista de The Smiths) y una vuelta a cierta simpleza, casi intimista, con melodías sencillas y hasta acústicas, algo bastante sorpresivo para los reyes del tecno. Otra sorpresa son las letras: en la canción "The Night I Fell in Love", por ejemplo, le contestan a Eminem, contando la historia de un chico gay que se encuentra en el backstage de un show con su ídolo (un famoso rapper) y termina descubriendo que también es gay.

Special View
Los tiempos no están para discos importados, salvo cuando la calidad amerita el gasto. Por eso esta verdadera perla de The Only Ones, cultores de la new wave inglesa, con algo de pop y glam, que desaparecieron en los setenta. Esta recopilación que une canciones de los dos primeros discos del grupo demuestra todo lo que pudieron ser y revela el carisma de su cantante, Peter Perret: temas como "Another Girl, Another Planet" o "Out there in the Night" merecían ser clásicos.

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Revancha del tango** Gotan Proyect *(Impt)*
2. **I am Sam** Banda de sonido *(Sum Records)*
3. **Noites do norte ao vivo** Caetano Veloso *(Universal)*
4. **Speaking of now** Pat Metheny *(Warner)*
5. **Je t'aime moi non plus** Gainsbourg-Birkin *(Polygram)*

Fuente: Miles, Honduras 4912

video



RADAR RECOMIENDA

Jeepers Creepers
Lo único que debe lograr una película de terror es asustar. Y este film de Víctor Salva (producido por nada menos que Francis Ford Coppola) lo consigue. La premisa es sencilla. Dos jóvenes hermanos vuelven a casa para pasar el verano y desde la ruta ven cómo un hombre vestido de negro tira lo que parecen cuerpos envueltos en sábanas ensangrentadas en un pozo. Lo demás es puro pánico y persecución, con elementos clásicos. Después de verla no dan ganas de viajar por una ruta que atraviesa campos por un largo tiempo. También dan ganas de que nunca perpetren una secuela: todo está servido para eso y segundas partes, en el género de terror, casi nunca son buenas.

Exótica
El canadiense Atom Egoyan narra las tortuosas vidas de un inspector de hacienda, un contrabandista de animales raros y una stripper que se cruzan con sutileza hasta revelar las tragedias individuales. Elias Koteas brinda una actuación excelente como el ex amante de la stripper, y la música de Leonard Cohen ayuda a crear un clima opresivo y complejo.

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **Swordfish** de Dominic Sena *con John Travolta y Halle Berry*
2. **El diario de Bridget Jones** de Sharon Maguire *con Renée Zellweger y Hugh Grant*
3. **El placard** de Francis Veber *con Daniel Auteuil y Gérard Depardieu*
4. **Inteligencia artificial** de Steven Spielberg *con Jude Law y Haley Joel Osment*
5. **El sastre de Panamá** de John Boorman *con Pierce Brosnan y Jamie Lee Curtis*

** Las más alquiladas en VHS*
Fuente: La Mirage, Olleros 1767

Dr. Jekyll es una adaptación de la novela de Stevenson con dirección de Pablo Silva que se puede ver todos los sábados y domingos 21 en el Teatro El Vitral (Rodríguez Peña 344).

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson



Pablo Silva
Director de "Dr. Jekyll"

En estos días Strindberg revive por partida doble en dos interesantes propuestas independientes: en *El Padre*, dirigida por Pablo Ruiz en la sala Espacio de Batalla (San Martín y Juan B. Justo), y en *Pelícano*, la ascética versión de Juan Cosín, con la logradísima performance de Alejo Mango como la madre de la trágica historia del escritor sueco (en El Vitral). El Ombligo de la Luna, la flamante sala de Marcelo Strupini en el Abasto, alberga una mezcla de juventud y tradición con *El mes de las novias*, que reúne al novel y talentoso autor Leandro Calderone con la experiencia y sensibilidad de Manuel Iedvabni en la dirección. Para los tangueros, *El romance de la Julieta y el Romeo* en La Plaza, con Florencia Peña y Guillermo Fernández, bajo la batuta de Manuel González Gil. Y Belloso, siempre Belloso, con *Dr. Peuser* en el Actors'.



Marcelo Griess
Actor de "Dr. Jekyll"

Nunca fui demasiado amigo del jazz ni de la música clásica, pero el Quartet West de Charlie Haden, con su *The Art of the Song*, es increíble. Este virtuoso contrabajista, aquí con el grupo que integra con grandes como Alan Broadbent en piano y Ernie Watts en saxo, crea una maravillosa resonancia emotiva de jazz y música clásica. Con la voz de Shirley Horn y Bill Henderson reinterpreta temas de Bernstein/Cole con un sello inconfundible: el propio. Por otro lado, me interesó la banda de sonido de *I am Sam*. Como los derechos de Los Beatles eran demasiado caros, los productores decidieron grabar temas de los Fabulosos Cuatro por otros cantantes como Eddie Vedder (Pearl Jam), Sarah McLachlan, The Black Crowes, The Wallflowers, Aimee Mann (Magnolia), Rufus Wainwright, Nick Cave; el resultado fueron 17 covers con interpretaciones más que interesantes.



Martín Borisenko
Actor de "Dr. Jekyll"

Es fabuloso cuando al terminar de ver una película uno se siente feliz sin entender demasiado por qué. Esto me pasó con *El gusto de los otros*, una historia sencilla interpretada por actores sensibles y profundos que tocan en los lugares justos y despiertan emoción. *¿Quieres ser John Malcovich?* es una idea que me encantó, imperdible para cualquier actor, totalmente novedosa y atrayente: la mirada de otro que mira a través de los ojos de uno, y la multiplicidad de los *yoes* que se disparan cuando uno mismo mira lo que ven sus propios ojos. Y para la diversión, *Full Monty*: no paré de reírme en toda la película; el tema me resultó genial, ocurrente y bien explotado por los actores que manejan un estilo de humor increíble. De las nacionales, la dura *Garage Olimpo*, de Marco Bechis, con mi compañero de elenco.

cine



RADAR RECOMIENDA

Hermano
Takeshi Kitano se muda por primera vez a Estados Unidos para filmar; pero que la película transcurra en Los Angeles no significa que el director de *Violent Cop* se adapte a algún molde hollywoodense en este film de gangsters. Su personaje (recién llegado de Japón tras una pelea con yakuzas) no habla una palabra de inglés durante toda la película, y su estilo sigue siendo el de la violencia repentina y brutal, los breves episodios en vez de la narración lineal, en fin, un despliegue de estilo propio, que celebrarán sus seguidores. Como de costumbre, Kitano dirige, protagoniza y es responsable del guión.

La dama y el duque
Una historia de amor en la Francia post-revolucionaria, en medio del terror jacobino, pero que en manos de Eric Rohmer (es su primer film histórico en muchos años) se convierte en una rareza: el director sitúa la mirada en la nobleza, y reconstruye el París de época de un modo artificial y escenográfico, con cuadros y murales, mientras las escenas de interiores tienen tratamiento teatral.

radio



RADAR RECOMIENDA

El tango te encontró
Desde este mes, La 2x4 (FM 92.7 de Radio Ciudad) pondrá en el aire, en su segundo año, una renovada propuesta. Con un rating que crece cada vez más, y con un gran crecimiento de audiencia juvenil, los responsables artísticos de la emisora prepararon una batería de nuevos ingredientes que combinan elementos tangueros clásicos con sonidos y mezclas que expresan una nueva etapa, en una sola programación totalmente musical. El único corte es de 18 a 20, cuando Horacio Embón tiene un espacio para conversar con oyentes y comentar la actualidad.

Los Palabristas
Un nuevo espacio para la literatura en radio. Con conducción e idea del escritor y periodista Esteban Peicovich, el objetivo del programa es ofrecer entrevistas a autores tanto noveles como consagrados, leer textos clásicos o de difícil adquisición o, por ejemplo, "advertir sobre la contaminación mercantil de los libros de autoayuda", como ellos definen al fenómeno.
Los domingos a las 17 por la Once Diez, AM 1110 Khz

televisión



RADAR RECOMIENDA

Niña Perdida: Misterio Resuelto
En 1984, National Geographic publicó en tapa la foto de una adolescente afgana de increíble belleza, que se hizo famosa. Diecisiete años después, el fotógrafo que la retrató (Steve McCurry) regresó al campo de refugiados en Pakistán, donde tomó la foto originalmente, para tratar de encontrarla. Y lo logró: la mujer fue identificada como Sharbat Gula, y vive con su familia en Afganistán. Nuevamente fue tapa, y el documental reconstruye la búsqueda, el reencuentro y ofrece una mirada sobre la vida de los refugiados afganos.
El martes a las 18 y a las 22 por National Geographic Channel

Once and Again
Empezó como un drama para adultos, con dos divorciados que se enamoraban y debían lidiar con ex parejas e hijos en común. Nada demasiado interesante. Pero la nueva temporada mejoró el nivel, focalizando en los hijos adolescentes, con historias como el romance lésbico de una de las hijas (de 14 años), tratado con riesgo y ternura. *Los sábados a las 20 por Sony Entertainment*

LAS MÁS VISTAS

1. **Una mente brillante** de Ron Howard *con Russell Crowe y Jennifer Connelly*
2. **E.T. El Extraterrestre** de Steven Spielberg *con Drew Barrymore y Henry Thomas*
3. **Mi nombre es Sam** de Jessie Nelson *con Sean Penn y Michelle Pfeiffer*
4. **Los excéntricos Tenenbaum** de W. Anderson *con Gwyneth Paltrow y Gene Hackman*
5. **Tras líneas enemigas** de J. Moore *con Gene Hackman y Owen Wilson*

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina

SE ESCUCHA

1. **La 2x4** FM 92.7 *Share 14.11*
2. **Radioshow** FM 100.7 *Share 7.55*
3. **Folclórica** FM 98.7 *Share 5.74*
4. **Aspen Classic** FM 102.3 *Share 4.65*
5. **Hit** FM 105.5 *Share 3.04*

Radios FM más escuchadas de lunes a domingo. Fuente: Ibope

EL RATING MANDA

1. **Son Amores** Canal 13 *29.6*
2. **099 Central** Canal 13 *26.5*
3. **Caiga Quien Caiga** Canal 13 *24.0*
4. **Fútbol de Primera** Canal 13 *20.0*
5. **El Peliculón: Arma Mortal 4 (vie.)** Canal 13 *19.5*

Programas más vistos entre el 5/4 y el 8/4. Fuente: Ibope



Marina Vollmann
Productora de "Dr. Jekyll"

Sean Penn es un actor que me fascina, en todos sus roles. Y en estas últimas semanas lo disfruto por duplicado: como actor en *I am Sam*, donde está fantástico en el rol de un padre discapacitado, que lucha por retener a esa hijita superquerible. Pero también me encantó como director en su policial psicológico, *Código de honor*, con el siempre potentísmo Jack Nicholson y la mujer de Sean, la estupenda Robin Wright Penn. Después, y como estamos en el mismo tema, también vi *From Hell* (*Desde el infierno*), para ver retratada la misma época de Jekyll, con un divino Johnny Depp persiguiendo a Jack el Destripador. Y la película de Jorge Coscia, *Luca vive*, la pude ver en el Festival de Mar del Plata y creo realmente que va a marcar un hito en el cine nacional.

Natalia Masseroni
Actriz de "Dr. Jekyll"

Me gusta levantarme con "¿Cuál es?", por la Rock & Pop (95.9), con Mario Pergolini y su banda (los escucho casi todas las mañanas). Pero también me gusta saber lo que pasa en el mundo del espectáculo y tengo varios programas que me ayudan, como "A vivir que son dos días", con Mario Caira, recientemente instalado con su nuevo espacio en la AM 870, Radio Nacional. Al perspicaz Luis Mazas lo escucho los sábados por la tarde, por Premiun (FM 103.5), una radio de música clásica. En FM La Isla (89.9) lo sigo a Hugo Paredero, un clásico que ahora va al mediodía. Y por la noche, encuentro todas las noticias de lo que pasa y lo que no pasa, lo que viene y lo que no viene, en teatro, cine, y TV, con la experta más experta: Laura Ubfal, y "La linterna" (a medianoche por Radio América).



Carlos Echevarría
Protagonista de "Dr. Jekyll"

"Diario de grandes felinos" va los miércoles a las 22 por Animal Planet, con historias centradas en guepardos, leones y leopardos, mostrando cuál es su comportamiento en el mundo natural y cómo se relacionan. Es increíble ver la inteligencia, fuerza y poder que ejercen sobre sus víctimas estos felinos que se encuentran en la cima de la cadena alimenticia. Por Volver, los domingos a las 22 se pueden ver las mejores películas nacionales de los últimos tiempos: una buena elección para los amantes del cine local. Y siempre Canal à, y su nuevo noticiero que, de lunes a viernes a las 21, ofrece media hora de información de artes y espectáculos en un programa dinámico: para saber todo lo que pasa en el ámbito cultural nacional y de América latina (teatro, cine, música, fotografía, exposiciones).



EL OMBLIGO DE LA LUNA

En abril, Marcelo Strupini, director de teatro y guionista de TV ("Señoras y señores", "El Club de la Comedia") y su mujer Victoria Eppinger (actriz), festejan el primer año de El Ombligo de la Luna, un antiguo frigorífico que lograron transformar en un amplio y cómodo teatro sin subsidio de ningún tipo. Ubicado en Anchorena 364, El Ombligo ofrece una sala con capacidad para 200 espectadores, con un gran escenario a la italiana, iluminación, tecnología en sonido de última generación, aire refrigeración, y accesos, rampas y baños para personas con movilidad disminuida (por lo que fueron premiados el año pasado con un Ace como mejor sala independiente).
La oferta de espectáculos es igualmente de calidad: *El mes de las novias*, dirigida por Manuel Iedvabni; *La cantante calva*, con dirección de Raúl Mereñuk; *Creer y esperar*, de Diego Rodríguez, *Días gloriosos* (Viviana Foschi / Cristian Hansen); *El Ficcionauta*, de G. Kraisman y M. Deza; y *El oso Patalate* (infantil), de Ariel Rozen. El 19 de abril se estrenará *Retazos*, de Beatriz Mosquera con dirección de Patricia Palmer; el 5 de mayo, *Las cuatro estaciones* (danza), de Marcela Sotelo, y para junio se prepara, entre otras, la obra *Grito sagrado* del mismo Strupini, con dirección de R. Sverdlick. Los precios de las localidades en general no superan los $ 10.
El *café concert* es otro lugar donde cada detalle ha sido cuidadosamente pensado. La ambientación que combina la intensidad de ciertos colores con algunos tonos pastel le confiere calidez y actualidad al conjunto. Dotado de un escenario móvil, el café tiene lugar para 100 personas, que mientras disfrutan desde sus mesas de los espectáculos que allí se brindan, tienen la posibilidad de probar algunas de las tantas cosas ricas que ofrece la cocina, donde las mermeladas, las conservas y los panes son –además de exquisitos– caseros, y por precios razonables se puede merendar o entregarse al placer de la clásica picada (próximamente se ampliará el horario de atención para que funcione como bar restaurante, aun cuando no haya función). Allí, los jueves por la noche se podrán ver espectáculos de tango, y los sábados por la tarde habrá *chocolate concert*, donde los chicos, además de disfrutar de una obra especialmente pensada para ellos, podrán tomarse una taza de chocolate con medialunas.
El Ombligo de la Luna cuenta también con una interesante propuesta académica en su *Centro de Investigación y Desarrollo Teatral*, cuyo objetivo es brindar una formación integral en actuación y danza a precios accesibles. Para ello, el sábado 13 comenzaron con una serie de talleres gratuitos que se extenderán durante todo el mes de abril, como presentación de algunos de los cursos anuales y seminarios que se dictarán allí. El lunes 15, de 17 a 19, Gabriel Kraisman dará una clase abierta de teatro para niños. El jueves 18, de 19 a 20.30, habrá una clase abierta de entrenamiento corporal (para actores y bailarines) a cargo de Fabiana Maler; el lunes 29, de 19.30 a 22.30, Strupini y Sverdlick brindarán una clase abierta de actuación; y el martes 30, Silvia Zavaglia dará una clase abierta de maquillaje y caracterización. Asimismo, se abrirán en mayo otros cursos como el de clown, que brindará Tony Lestingy; de dramaturgia, por Cecilia Propato; o de dirección, a cargo de Sverdlick.
Para informarse o inscribirse hay que llamar de lunes a viernes de 12 a 20 al 4867-6578 o consultar por mail a *elombligodelaluna@acmemail.net*



VON HAGENS TRABAJANDO EN DESPUÉS DEL ATENTADO.

RAREZAS Lo que empezó como una exhibición de bajo perfil en el mundo académico de la medicina rebalsó todas las expectativas y se ha convertido en el suceso mayor de la agenda de exposiciones artísticas de Europa. Sin embargo, el profesor **Gunther von Hagens** dice que sus cadáveres "plastinados" no son obras de arte sino "de iluminación", que todos los cuerpos son de donantes voluntarios y que sólo le importa el éxito de su muestra en la medida en que sirva para difundir las bondades del método de taxidermia que supo inventar.

CADÁVERES EXQUISITOS



ARRIBA: FIESTA EN EL CEMENTERIO. ABAJO: JINETES.



POR ERNESTO MALLO

Las religiones nos prometen la vida eterna después de la muerte: en el cielo o en el infierno pero inmortalidad al fin. El pensamiento consuela a muchos ante la única certeza que tenemos todos los humanos: que algún día moriremos. Eso en cuanto al alma, porque hasta el más creyente sabe que cuando muera, su carne se corromperá hasta la desaparición. Pero ahora eso puede evitarse. ¿Cómo? Donando nuestro futuro cadáver a Gunther von Hagens. El susodicho es un profesor de anatomía de la Universidad de Heidelberg que viene perfeccionando desde hace veinte años una técnica inventada por él mismo llamada "plastinación": mediante una serie de operaciones de laboratorio, que incluyen el reemplazo de grasa y fluidos corporales por resinas y polímeros, el científico logra que los cadáveres conserven para siempre el aspecto, la textura y la consistencia que ostentaban cuando andaban vivitos y coleando, y logra que se queden sentados, parados, acostados o en cualquier otra pose vívida sin necesidad de sostén artificial alguno.

MÁS Y MEJORES CADÁVERES PARA TODOS

Desde 1996, Von Hagens viene exhibiendo sus trabajos con un éxito sin precedentes. Hasta hoy, más de ocho millones de personas han pagado un promedio de quince dólares por cabeza para ver a los embalsamados en las muestras que organizó en Japón, Bélgica, Austria y distintas ciudades de Alemania. En ellas, el visitante pudo contemplar más de veinte especímenes, perfectamente conservados y despojados de su piel, en actitudes cotidianas, como el jugador de ajedrez, el jinete (que incluye al caballo debidamente plastinado), el nadador y el lanzador, entre otros. Cada uno de ellos permite al observador ver el funcionamiento de músculos, huesos y vísceras en relación con las diferentes actividades. También se exhiben órganos diseccionados, sanos y enfermos para que el respetable pueda apreciar, por ejemplo, la diferencia pulmonar entre fumar y no fumar; cuerpos seccionados en dos, tres o más partes con el sistema circulatorio pelado y muchas variantes más. Los especímenes más impresionantes son las dos mujeres embarazadas, con-



VON HAGENS TRABAJANDO EN DESPUÉS DEL ATENTADO.

RAREZAS Lo que empezó como una exhibición de bajo perfil en el mundo académico de la medicina rebalsó todas las expectativas y se ha convertido en el suceso mayor de la agenda de exposiciones artísticas de Europa. Sin embargo, el profesor **Gunther von Hagens** dice que sus cadáveres "plastinados" no son obras de arte sino "de iluminación", que todos los cuerpos son de donantes voluntarios y que sólo le importa el éxito de su muestra en la medida en que sirva para difundir las bondades del método de taxidermia que supo inventar.

CADÁVERES EXQUISITOS



JAQUE MATE.



ARRIBA: FIESTA EN EL CEMENTERIO. ABAJO: JINETES.



POR ERNESTO MALLO

Las religiones nos prometen la vida eterna después de la muerte: en el cielo o en el infierno pero inmortalidad al fin. El pensamiento consuela a muchos ante la única certeza que tenemos todos los humanos: que algún día moriremos. Eso en cuanto al alma, porque hasta el más creyente sabe que cuando muera, su carne se corromperá hasta la desaparición. Pero ahora eso puede evitarse. ¿Cómo? Donando nuestro futuro cadáver a Gunther von Hagens. El susodicho es un profesor de anatomía de la Universidad de Heidelberg que viene perfeccionando desde hace veinte años una técnica inventada por él mismo llamada "plastinación": mediante una serie de operaciones de laboratorio, que incluyen el reemplazo de grasa y fluidos corporales por resinas y polímeros, el científico logra que los cadáveres conserven para siempre el aspecto, la textura y la consistencia que ostentaban cuando andaban vivitos y coleando, y logra que se queden sentados, parados, acostados o en cualquier otra pose vívida sin necesidad de sostén artificial alguno.

MÁS Y MEJORES CADÁVERES PARA TODOS

Desde 1996, Von Hagens viene exhibiendo sus trabajos con un éxito sin precedentes. Hasta hoy, más de ocho millones de personas han pagado un promedio de quince dólares por cabeza para ver a los embalsamados en las muestras que organizó en Japón, Bélgica, Austria y distintas ciudades de Alemania. En ellas, el visitante pudo contemplar más de veinte especímenes, perfectamente conservados y despojados de su piel, en actitudes cotidianas, como el jugador de ajedrez, el jinete (que incluye al caballo debidamente plastinado), el nadador y el lanzador, entre otros. Cada uno de ellos permite al observador ver el funcionamiento de músculos, huesos y vísceras en relación con las diferentes actividades. También se exhiben órganos diseccionados, sanos y enfermos para que el respetable pueda apreciar, por ejemplo, la diferencia pulmonar entre fumar y no fumar; cuerpos seccionados en dos, tres o más partes con el sistema circulatorio pelado y muchas variantes más. Los especímenes más impresionantes son las dos mujeres embarazadas, convenientemente abiertas para mostrar en sus vientres a los nonatos.

La obra de von Hagens, que semeja un matrimonio de ultratumba entre el arte y la anatomía, se presenta desde el pasado 24 de marzo en Londres. Una multitud hace cola diariamente a las puertas de la renombrada galería de arte Atlantis, para acceder a la muestra que ha recibido el nombre de *Body Worlds*, un título con más marketing que el usado hasta ahora: *Körperen Welten* ("tajadas corporales"). Estos shows, supuestamente de interés sólo para anatomistas, patólogos y médicos, han demostrado ejercer un inesperado atractivo para el público general que, de a miles, se aviene a contemplar las embalsamadas instalaciones que no pocos críticos califican de arte. Por cierto, en el mundo del arte hay antecedentes notables de cuerpos despanzurrados: *La lección de anatomía* de Rembrandt (1632), el cuadro homónimo de Thomas Keyser (1619), los *Estudios Anatómicos* de Leonardo Da Vinci (circa 1510), el *Thorax* de Herbert Boeckl (1931) o las calaveras de la Revolución Mexicana de Guadalupe José Posada, para no mencionar al anatomista francés Honoré Fragonard (1732-1799), que por ser primo hermano del pintor romántico Jean-Honoré Fragonard se lo conoce como "el otro Fragonard". Este precursor, a falta de materiales plásticos, rellenaba sus cadáveres con ceras pigmentadas. Su caballo, hombre y fetos embalsamados que componen el *Jinete del Apocalipsis* de 1771 (evocación de un célebre grabado de Durero) es, sin duda, primo hermano del *Jinete* de von Hagens. Pero el profesor alemán asegura que su caso es distinto: si bien en la elegante disposición de sus especímenes y en el armado de sus exposiciones hay una búsqueda estética evidente, él dice que no es un artista sino tan sólo un humilde plastinador.

CURRÍCULUM MORTAE

Gunther von Hagens comenzó sus estudios de medicina en 1965, en la Universidad de Jena (entonces Alemania Oriental), interrumpidos cuando lo arrestaron por distribuir panfletos en contra de la invasión a Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia. En 1970 el gobierno de Alemania Federal "compró" su libertad dentro de un lote de prisioneros políticos y pudo continuar sus estudios que finalizó en 1973 en la Universidad de Lübeck. En 1974, con su título bajo el brazo, se mudó a Heidelberg donde completó su doctorado en el Departamento de Anestesia y Medicina de Urgencia, trabajando luego en los Institutos de Anatomía y Patología. En 1977, en Heidelberg, inventó la técnica básica de la plastinación y en 1980 fundó Biodur, una exitosa empresa dedicada al comercio de polímeros y equipamientos desarrollados. Finalmente, en 1993, fundó el Instituto de Plastinación de Heidelberg. Desde 1996 es profesor visitante de la Escuela de Medicina de Dalian (China) y Director del Centro de Plastinación de la Academia Estatal de Bishkek/Kirgizstan (Rusia), donde fue galardonado con el título de Profesor Honorario. Y hasta tiene su biografía: la editorial Bastei Lübbe publicó hace poco la investigación realizada por Nina Kleinschmidt y Henri Wagner con el título *¿Inmortal al fin?* (*Endlich unsterblich?*).

Pero no todas son flores en el artístico cementerio. Von Hagens no ha salido indemne de críticas, especialmente por parte de las iglesias que lo inculpan de apropiarse de cadáveres argumentando que, por derecho divino, éstos pertenecen a Dios. Parte de la irritación la generó la salvedad realizada por Von Hagens, cuando dijo que sus trabajos no calificaban como "obras de arte" sino como "de iluminación". El científico no duda en declararse agnóstico, como tantos que no temen a la muerte por estar familiarizados con ella. Pero sabe cuidarse muy bien de la ira eclesiástica: se muestra respetuoso e insiste en que muchos de sus donantes eran personas muy religiosas, afirmación que las referidas no están en condiciones de discutir.

Mientras tanto, el feminismo extremo lo ha señalado como sexista argumentando que en su muestra "sólo hay dos cuerpos femeninos que tienen la particularidad de estar embarazados. De modo que el cuerpo de la mujer en general no está representado más que por su cualidad de reproductora, mientras que los masculinos son mostrados en distintas actividades sin necesidad de preñez". También lo han acusado de ser un mercader que lucra con los cadáveres. Y, en verdad, llama la atención el elevado costo de las entradas como así también el desarrolladísimo merchandising organizado alrededor de las "piezas": pins, remeras, bolígrafos, relojes, réplicas, videos y DVDs, posters, mouse-pads, juegos, catálogos, postales, libros y mochilas se ofrecen a las ansias del consumidor. Las plastinaciones de Von Hagens, por otra parte, están protegidas con patentes internacionales en los cinco continentes.



EL PRECIO DE LA INMORTALIDAD

En referencia a los costos de la plastinación, Hagens explica que el proceso es muy trabajoso (alrededor de 15.000 horas/hombre por cadáver) y muy costoso (entre 60 y 70 mil dólares por ejemplar) y que las recaudaciones se utilizan para financiar el desarrollo de su técnica en todo el mundo. Impermeable a las críticas, von Hagens, que gasta un chambergo compadrito a la Joseph Beuys, se encoge de hombros y disfruta del éxito (la suya es la que ha despertado mayor interés entre todas las que se realizan en el continente europeo actualmente) y continúa planeando exhibiciones con el objetivo de promover el conocimiento del cuerpo humano y su funcionamiento, para entenderlo y cuidarlo mejor. La actividad de von Hagens no está regulada por ninguna ley, dado que la plastinación es una técnica muy moderna. En las cuestiones éticas, se ampara en que todos los cuerpos exhibidos provienen de donantes voluntarios: personas que murieron hace unos pocos años, y puntualiza que todos ellos lo conocieron e hicieron el obligado tour por su laboratorio, antes de firmar el formulario de donación. Aunque no puede decir lo mismo de aquellos que guarda en el Instituto de Plastinación en Heidelberg: en 1999 una revista alemana investigó la procedencia de los cuerpos y encontró que 56 de ellos pertenecían a campesinos y enfermos mentales de Novosibirsk (Siberia). Hagens tiene un contrato con la universidad de dicha ciudad, la cual goza de autorización para hacerse de los cadáveres no reclamados. Un caso en particular horrorizó a muchos: uno de los cuerpos tenía caracteres cirílicos tatuados en el brazo, hecho que sugería podía tratarse de un antiguo interno de algún campo de prisioneros. Hagens argumentó que se trataba de un ciudadano alemán y amigo personal. Pero muchos de sus compatriotas no aceptaron su aclaración y, cuando inauguró su muestra en Köln, fue saludado por un gentío que portaba una pancarta donde se leía: *¡Mengele 2000!*

Ahora que la muestra llegó a Londres, muchos británicos han recordado a Anthony Noel Kelly, un ex carnicero y matarife devenido artista que hace unos años fue condenado a nueve meses de prisión por haber robado cadáveres del Real Colegio de Cirujanos que, pintados en plata, exhibió en 1997 en la Feria de Arte Contemporáneo de Londres. La semana pasada, un visitante a la muestra atacó a martillazos una de las criaturas de von Hagens. Al respecto, el científico alemán comentó que tal acto era comparable a la profanación de cementerios y sepulcros, una tradición de la cual es heredero: los primeros anatomistas de Alejandría, en el siglo III (DC) hacían disecciones de los muertos y también de los vivos. Sus colegas británicos de los siglos XVIII y XIX contrataban pandillas para robar cadáveres y también compraban gente asesinada especialmente para la ocasión. Como bien sabía el Doctor Frankenstein, para el progreso de esta ciencia es esencial contar con cadáveres frescos, ya que la descomposición es un impedimento considerable. A través de los tiempos, los célebres funebreros soviéticos y los taxidermistas victorianos han tratado de encontrar el *elixir vitae* que conserve la carne intacta e incorruptible después de la muerte. Se sabe que las momias egipcias se deshacen al contacto con el aire y, en unos pocos lustros, las propiedades corrosivas del formol hacen polvo lo que se pretendía conservar. La plastinación ha sido saludada por muchos estudiosos como la solución al problema: von Hagens ha triunfado donde la ciencia antigua y las artes modernas han fracasado. Aunque se jacta del privilegio de no tener todas las respuestas, en sus frecuentes encuentros con los medios y en sus conferencias, von Hagens tiene respuestas políticamente correctas para cada cuestionamiento que se le hace a su técnica. Incluso cuando se le pregunta si prevé que su propio cuerpo sea exhibido después de su muerte, contesta sin sonreír: "Por cierto que sí, pero antes planeo continuar plastinando unos treinta años más". R



JAQUE MATE.

venientemente abiertas para mostrar en sus vientres a los nonatos.

La obra de von Hagens, que semeja un matrimonio de ultratumba entre el arte y la anatomía, se presenta desde el pasado 24 de marzo en Londres. Una multitud hace cola diariamente a las puertas de la renombrada galería de arte Atlantis, para acceder a la muestra que ha recibido el nombre de *Body Worlds*, un título con más marketing que el usado hasta ahora: *Körperen Welten* ("tajadas corporales"). Estos shows, supuestamente de interés sólo para anatomistas, patólogos y médicos, han demostrado ejercer un inesperado atractivo para el público general que, de a miles, se aviene a contemplar las embalsamadas instalaciones que no pocos críticos califican de arte. Por cierto, en el mundo del arte hay antecedentes notables de cuerpos despanzurrados: *La lección de anatomía* de Rembrandt (1632), el cuadro homónimo de Thomas Keyser (1619), los *Estudios Anatómicos* de Leonardo Da Vinci (circa 1510), el *Thorax* de Herbert Boeckl (1931) o las calaveras de la Revolución Mexicana de Guadalupe José Posada, para no mencionar al anatomista francés Honoré Fragonard (1732-1799), que por ser primo hermano del pintor romántico Jean-Honoré Fragonard se lo conoce como "el otro Fragonard". Este precursor, a falta de materiales plásticos, rellenaba sus cadáveres con ceras pigmentadas. Su caballo, hombre y fetos embalsamados que componen el *Jinete del Apocalipsis* de 1771 (evocación de un célebre grabado de Durero) es, sin duda, primo hermano del *Jinete* de von Hagens. Pero el profesor alemán asegura que su caso es distinto: si bien en la elegante disposición de sus especímenes y en el armado de sus exposiciones hay una búsqueda estética evidente, él dice que no es un artista sino tan sólo un humilde plastinador.

CURRÍCULUM MORTAE

Gunther von Hagens comenzó sus estudios de medicina en 1965, en la Universidad de Jena (entonces Alemania Oriental), interrumpidos cuando lo arrestaron por distribuir panfletos en contra de la invasión a Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia. En 1970 el gobierno de Alemania Federal "compró" su libertad dentro de un lote de prisioneros políticos y pudo continuar sus estudios que finalizó en 1973 en la Universidad de Lübeck. En 1974, con su título bajo el brazo, se mudó a Heidelberg donde completó su doctorado en el Departamento de Anestesia y Medicina de Urgencia, trabajando luego en los Institutos de Anatomía y Patología. En 1977, en Heidelberg, inventó la técnica básica de la plastinación y en 1980 fundó Biodur, una exitosa empresa dedicada al comercio de polímeros y equipamientos desarrollados. Finalmente, en 1993, fundó el Instituto de Plastinación de Heidelberg. Desde 1996 es profesor visitante de la Escuela de Medicina de Dalian (China) y Director del Centro de Plastinación de la Academia Estatal de Bishkek/Kirgizstan (Rusia), donde fue galardonado con el título de Profesor Honorario. Y hasta tiene su biografía: la editorial Bastei Lübbe publicó hace poco la investigación realizada por Nina Kleinschmidt y Henri Wagner con el título *¿Inmortal al fin?* (*Endlich unsterblich?*).

Pero no todas son flores en el artístico cementerio. Von Hagens no ha salido indemne de críticas, especialmente por parte de las iglesias que lo inculpan de apropiarse de cadáveres argumentando que, por derecho divino, éstos pertenecen a Dios. Parte de la irritación la generó la salvedad realizada por Von Hagens, cuando dijo que sus trabajos no calificaban como "obras de arte" sino como "de iluminación". El científico no duda en declararse agnóstico, como tantos que no temen a la muerte por estar familiarizados con ella. Pero sabe cuidarse muy bien de la ira eclesiástica: se muestra respetuoso e insiste en que muchos de sus donantes eran personas muy religiosas, afirmación que las referidas no están en condiciones de discutir.

Mientras tanto, el feminismo extremo lo ha señalado como sexista argumentando que en su muestra "sólo hay dos cuerpos femeninos que tienen la particularidad de estar embarazados. De modo que el cuerpo de la mujer en general no está representado más que por su cualidad de reproductora, mientras que los masculinos son mostrados en distintas actividades sin necesidad de preñez". También lo han acusado de ser un mercader que lucra con los cadáveres. Y, en verdad, llama la atención el elevado costo de las entradas como así también el desarrolladísimo merchandising organizado alrededor de las "piezas": pins, remeras, bolígrafos, relojes, réplicas, videos y DVDs, posters, mouse-pads, juegos, catálogos, postales, libros y mochilas se ofrecen a las ansias del consumidor. Las plastinaciones de Von Hagens, por otra parte, están protegidas con patentes internacionales en los cinco continentes.

EL PRECIO DE LA INMORTALIDAD

En referencia a los costos de la plastinación, Hagens explica que el proceso es muy trabajoso (alrededor de 15.000 horas/hombre por cadáver) y muy costoso (entre 60 y 70 mil dólares por ejemplar) y que las recaudaciones se utilizan para financiar el desarrollo de su técnica en todo el mundo. Impermeable a las críticas, von Hagens, que gasta un chambergo compadrito a la Joseph Beuys, se encoge de hombros y disfruta del éxito (la suya es la que ha despertado mayor interés entre todas las que se realizan en el continente europeo actualmente) y continúa planeando exhibiciones con el objetivo de promover el conocimiento del cuerpo humano y su funcionamiento, para entenderlo y cuidarlo mejor. La actividad de von Hagens no está regulada por ninguna ley, dado que la plastinación es una técnica muy moderna. En las cuestiones éticas, se ampara en que todos los cuerpos exhibidos provienen de donantes voluntarios: personas que murieron hace unos pocos años, y puntualiza que todos ellos lo conocieron e hicieron el obligado tour por su laboratorio, antes de firmar el formulario de donación. Aunque no puede decir lo mismo de aquellos que guarda en el Instituto de Plastinación en Heidelberg: en 1999 una revista alemana investigó la procedencia de los cuerpos y encontró que 56 de ellos pertenecían a campesinos y enfermos mentales de Novosibirsk (Siberia). Hagens tiene un contrato con la universidad de dicha ciudad, la cual goza de autorización para hacerse de los cadáveres no reclamados. Un caso en particular horrorizó a muchos: uno de los cuerpos tenía caracteres cirílicos tatuados en el brazo, hecho que sugería podía tratarse de un antiguo interno de algún campo de prisioneros. Hagens argumentó que se trataba de un ciudadano alemán y amigo personal. Pero muchos de sus compatriotas no aceptaron su aclaración y, cuando inauguró su muestra en Köln, fue saludado por un gentío que portaba una pancarta donde se leía: *¡Mengele 2000!*

Ahora que la muestra llegó a Londres, muchos británicos han recordado a Anthony Noel Kelly, un ex carnicero y matarife devenido artista que hace unos años fue condenado a nueve meses de prisión por haber robado cadáveres del Real Colegio de Cirujanos que, pintados en plata, exhibió en 1997 en la Feria de Arte Contemporáneo de Londres. La semana pasada, un visitante a la muestra atacó a martillazos una de las criaturas de von Hagens. Al respecto, el científico alemán comentó que tal acto era comparable a la profanación de cementerios y sepulcros, una tradición de la cual es heredero: los primeros anatomistas de Alejandría, en el siglo III (DC) hacían disecciones de los muertos y también de los vivos. Sus colegas británicos de los siglos XVIII y XIX contrataban pandillas para robar cadáveres y también compraban gente asesinada especialmente para la ocasión. Como bien sabía el Doctor Frankenstein, para el progreso de esta ciencia es esencial contar con cadáveres frescos, ya que la descomposición es un impedimento considerable. A través de los tiempos, los célebres funebreros soviéticos y los taxidermistas victorianos han tratado de encontrar el *elixir vitae* que conserve la carne intacta e incorruptible después de la muerte. Se sabe que las momias egipcias se deshacen al contacto con el aire y, en unos pocos lustros, las propiedades corrosivas del formol hacen polvo lo que se pretendía conservar. La plastinación ha sido saludada por muchos estudiosos como la solución al problema: von Hagens ha triunfado donde la ciencia antigua y las artes modernas han fracasado. Aunque se jacta del privilegio de no tener todas las respuestas, en sus frecuentes encuentros con los medios y en sus conferencias, von Hagens tiene respuestas políticamente correctas para cada cuestionamiento que se le hace a su técnica. Incluso cuando se le pregunta si prevé que su propio cuerpo sea exhibido después de su muerte, contesta sin sonreír: "Por cierto que sí, pero antes planeo continuar plastinando unos treinta años más". R


FOTO: PABLO MEHANNA

ANA Y LOS LOBOS

PERSONAJES Lleva inventados una decena de personajes desde que se cansó de bailar. Anuncia para muy pronto su debut como dramaturga en una obra sobre la locura. Además de los siete años de convivencia con la chacota futbolera estrictamente masculina de Mar de fondo, ahora actúa "en serio" en Franco Buenaventura. En todo este tiempo, Anita Martínez aprendió que, para andar todo el día entre hombres, no es necesaria ni una delantera gigante ni aprender a mear parada.

POR LAURA ISOLA

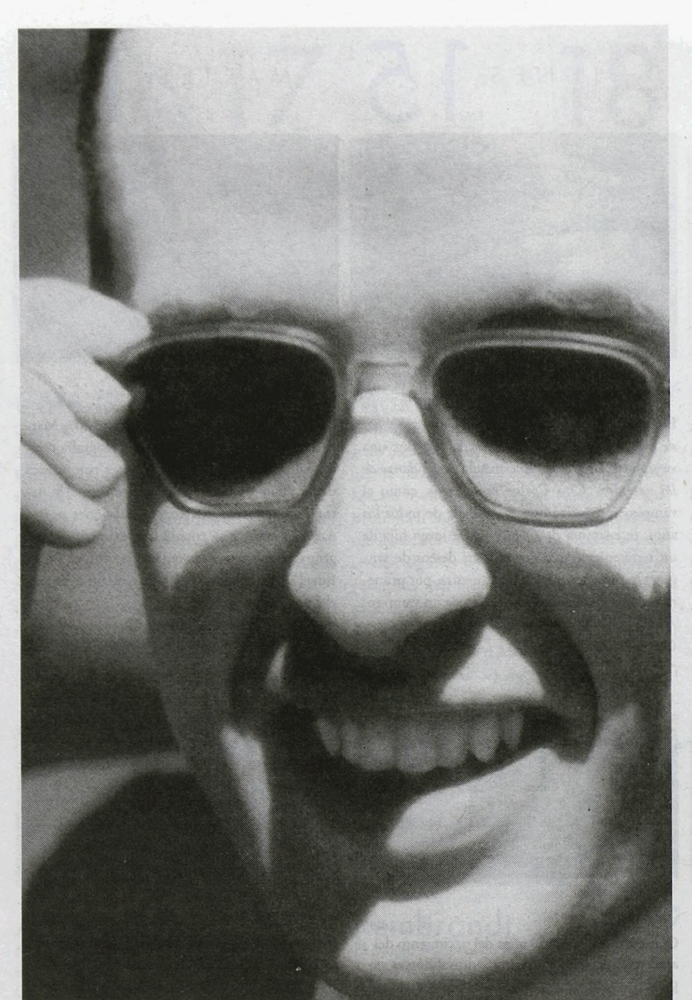
"Una curiosidad: ¿en TyC tenés que hacer pis en mingitorio?" La que se ríe del otro lado de la pregunta es Anita Martínez, que hace más de cinco años trabaja en ese canal de domingos a jueves a la medianoche, haciendo "Mar de fondo" junto a Alejandro Fantino y su troupe. "Casi, casi te diría que no es tan difícil hacer pis de parada", contesta con una repentización sorprendente esta mujer que supo hacerse un espacio en esa suerte de vestuario gigante, sin necesidad de aprender una nueva manera de orinar. Porque Anita, muy en contra de lo pequeño de su nombre y su físico, ocupa con creces el único casillero femenino en un tablero cuyos ocupantes (además de Fantino, el Toti Ciliberto, Gastón Recondo, Marcelo Palacios y Luis Rubio) parecieran no dejar espacio a otra cosa en sus cabezas que a la número cinco y a la chacota varonera.

Lo de adaptarse a un ámbito mayormente machito y futbolero no necesitó de cambios físicos ni hormonales, pero sí de una ajustada conciencia sobre su situación: "No me considero una belleza, ni la típica damisela, y tampoco creo que podría encajar ese modelo con lo que hago. De fútbol no voy a hablar porque me matan, imaginate. Lo que tengo es un gran poder de adaptación. Y, para que mis compañeros me quieran más, hago de Poupée, que es tonta, putona, no entiende los chistes y tiene esas tetas impresionantes, que son de silicona de verdad, con unos pezones que les vuelan la chapa", explica la madre de las delirantes criaturas que cada noche hacen las delicias del blondo conductor y de su público. A Anita Martínez le gusta coquetear con el riesgoso doble filo del humor: por un lado, haciendo reír a la muchachada con el grotesco de su oxigenada Poupée, mientras que, por el otro, realiza una cierta crítica que se abre paso entre tanto macho pasado de piola. "Es obvio que hay una crítica: las tetas de Poupée son el lugar común del nuevo cavernícola. Porque no hay manera, querida, ¡los tipos ven una teta y se vuelven locos! Pero al mismo tiempo, Fantino y la banda se dan cuenta de esto, les parece provechoso y me dan el pie indispensable para hacer humor", apunta Martínez.

Su universo de imitaciones y personajes, vale aclarar, no está poblado sólo de mujeres pechugonas. Dos hombres en los extremos de la vida útil de sus órganos sexuales (el viejo Adelmar y el joven Román) también pertenecen a su cosecha de personajes: "El viejo es un degenerado, dice unas guarradas imposibles y piropea como un animal en celo. Y el pibe está todo el día al palo, tocándose y rascándose los huevos, literal y figuradamente. No hace nada, escucha cumbia y toma birra con los amigos en el maxiquiosco. La idea era que ambos tuvieran ese no sé qué de los personajes de la vida real", frunce el ceño la dama Martínez, capaz de inventar frente a las cámaras unos piropos tan guarangos que pondrían rojos a los muchachos del camión. Ésta parece ser otra de las estrategias de supervivencia: cuanto más ordinarios los muchachos, más guarra se pone la niña y, sin que se le mueva un músculo (de vergüenza, porque los otros los mueve sin parar haciendo veinte caras por minuto) les espeta decires tales como: *"Me gustaría ser agua podrida para meterme en esa zanja"*, y delicadezas por el estilo.

Desde que dejó de bailar, porque la danza necesita mucha disciplina y la señorita dice que no la tiene, Martínez comenzó con esto de la actuación: "Fue Claudio Villarruel el que descubrió que yo podía imitar. Vio algo en mí que yo no sabía que tenía", explica su método, muy ligado a la confianza que tuvieron en ella y a la capacidad de observación que despliega para componer a cada uno de los engendros que viene haciendo en la televisión y que le pusieron la etiqueta de "actriz humorística". Sin embargo, la Martínez es una actriz a secas, que hace humor porque le gusta, pero que también puede hacer llorar. Por estos tiempos puede vérsela incursionando en el rubro amiga-de-la-protagonista-de-la-novela como la seriecita y contenedora peluquera, confidente de Carina Zampini en "Franco Buenaventura", la novela de Osvaldo Laport por Telefé: "¿Ves? Ahí tenés un personaje que tiene algo de mí, porque yo soy de cumplir bastante ese rol con mis amigos en la vida real. Mucho más que las cosas que hago para la joda, sobre todo ése que se rasca los huevos todo el día", dice Anita. Para la ex bailarina y futura dramaturga ("estoy escribiendo una obra de teatro sobre la locura. Es un tema que me seduce muchísimo y tengo algo de experiencia en el asunto, para aquel que le interese saber por qué me metí en eso"), la televisión –sea de cable o de aire– se volvió su hábitat natural: "No me horrorizo en absoluto. Lo único que me importa es estar cómoda y que esté bueno el producto. En la tira se dan las dos cosas, así que me encanta. Y no sabés lo buen tipo que es Laport", dice Anita, que no siempre estuvo en proyectos de tal envergadura. "Claro que tengo mi prontuario. No te olvides que estuve en 'Viva la diferencia' (con Andrea Frigerio) y 'Despojados', que sólo pude hacer porque estaba Fabián Gianola. Pero no me avergüenzo de nada. Si alguien quiere traducir eso como bizarro está más que bien, por mí... La televisión es un entretenimiento y no me parece que dé para dramatizar con frases como ***qué espanto, adónde hemos caído***. Si no te gusta lo que estás mirando, cambiá de canal. Yo no reniego del medio. Es más, soy una enferma de la tele", confiesa y se manda una parrafada que concluye con una síntesis de lo más original sobre qué es la vida: "Es como un análisis de orina: mientras todo esté en valores normales, no vale la pena preocuparse", remata mientras saluda a un repartidor de soda que la reconoce al instante como la Poupeé, aunque Anita no anda por la calle portando ese par de ciento veinte centímetros de siliconas. ■

LA MÚSICA ROTA



MÚSICA Fue amigo de Stravinsky, protegido de Toscanini y alumno de Pizetti, Casella y Fritz Reiner. Pero se hizo famoso por su música para el cine. Casi nadie escucha la obra *clásica* de Nino Rota. Por eso, ***Radar*** ofrece un recorrido por sus piezas de cámara, óperas y conciertos (que milagrosamente se consiguen en Buenos Aires), en donde aparecen el arcaísmo y la melancolía que serían su sello de fábrica en las bandas de sonido de *8 y 1/2*, *La Strada*, *El Padrino* o *Rocco y sus hermanos*.

POR DIEGO FISCHERMAN

La crítica lo llamó "el nuevo Mozart". A los ocho años improvisaba en el piano armonizaciones sobre canciones conocidas. A los once estrenó en Milán, dirigiendo él mismo, su primer oratorio. *L'Infanzia di San Giovanne Battista*, para solista, coro, orquesta y órgano, había sido compuesto un año antes, como homenaje a su padre recién fallecido. A partir de ese momento escribiría óperas, conciertos y música de cámara. Se apasionaría por el Renacimiento, bucearía en las formas y las escalas de la tradición italiana anterior a la hegemonía alemana del siglo XIX e investigaría en la obra del teórico y compositor veneciano Gioseffo Zarlino. Nadie podría haber supuesto, en los comienzos de su promisoria carrera, que la fama le llegaría por un camino absolutamente diferente. Que Nino Rota Rinaldi, alumno de Ildebrando Pizzetti y Alfredo Casella y protegido de Toscanini –que le consiguió una beca en Filadelfia para estudiar dirección orquestal con Fritz Reiner– pasaría a la historia como el creador de la banda de sonido perfecta para la melancolía. Y que su obra clásica sería eclipsada por aquella que se convirtió en la coprotagonista exacta de las imágenes de Federico Fellini, Luchino Visconti, Franco Zeffirelli y Francis Ford Coppola, entre muchos otros.

La música de Rota aparece asociada, en particular, a la obra de Fellini, hasta el punto de que resulta difícil no adjudicarle ese dudoso adjetivo derivado del apellido del cineasta ("felliniano"). Y es que su secreto musical se basa casi punto por punto en los mismos principios que las imágenes de muchas de sus películas. El trabajo con materiales populares, con rondas infantiles, con marchas de circo, y su posterior *extrañamiento* (donde la politonalidad de Rota se corresponde con las operaciones de Fellini) sucede, al mismo tiempo, en la imagen y en la música. Esa especie de música de calesita siempre triste, siempre cargada de inquietud, pasó a ser su marca de fábrica aunque su obra, como músico, sea mucho más amplia y pueda leerse, en realidad, como el correlato del surgimiento del fascismo y su posterior debacle (que es como decir el ascenso y la caída de Italia, seguidos por un nuevo renacimiento, esta vez armado sobre una impiadosa autocrítica y alrededor de la pobreza más extrema, convertida en declaración de principios estética). La primera música que Rota escribió para el cine fue para un film llamado *Treno Popolare* y compuesta, según su biógrafo Pier Marco De Santi, "en perfecto estilo fascista" (sea lo que sea que eso significa). En realidad, De Santi se refiere a cierta grandilocuencia que, curiosamente, no suena diferente de la de algunas composiciones de la Alemania nazi (*Carmina Burana* de Carl Orff es uno de los exponentes más claros), del Realismo Socialista (*Espartaco* de Katchaturian, por ejemplo) o del New Deal norteamericano (el Aaron Copland más populista, por supuesto). Parece ser que el optimismo y el canto al poder del pueblo fue musicalizado de la misma manera por las ideologías más diversas. "Una marcha es una marcha", como decía Norbert Schulze, autor de la canción "Lily Marlene", de la marcha de la Luftwaffe y de las músicas de fondo de los filmes de reclutamiento del ejército alemán, durante la Segunda Guerra, y de la marcha del ejército de ocupación norteamericano, apenas terminada ésta. Rota, como Roberto Rosellini (a quien asistió Fellini en la dirección de *Roma, ciudad abierta*), empezó con el fascismo y luego se convirtió en uno de los símbolos del cine antifascista.

Sin embargo, más allá de la ampulosidad inicial, hay otro rasgo esencial en la obra de Rota asimilable al espíritu de época y a las reacciones al futurismo. Si, en lo narrativo, muchos de los films con los que colaboró se construyen a partir de la nostalgia, de los recuerdos de la infancia y de ese espacio mítico, estilísticamente la música recurre, también, a la mirada hacia el pasado. El arcaísmo, observable también en Ottorino Respighi (que además de escribir sus famosos poemas sinfónicos dedicados a Roma orquestó danzas y aires renacentistas), es uno de los rasgos constitutivos de la estética de Nino Rota y, en particular, resulta interesante ir hacia una de sus bandas de sonido más desprestigiadas (tal vez por lo desprestigiada que se ha vuelto la película): la de *Romeo y Julieta* de Zeffirelli. Allí, a partir de la idea del director de situar la acción en la época de Shakespeare (aunque en Verona, claro) y no en la original de la obra (el siglo XIV), Rota reconstruye una orquesta renacentista y juega con los grados de distanciamiento que puede establecer con esa reconstrucción, desde las danzas casi literales (incluyendo una genial *moresca*) hasta el canto del juglar que remite a las músicas del siglo XVI apenas en el uso de una escala modalo. Y resulta interesante comprobar cómo la mayoría de los recursos compositivos puestos en juego en esta música incidental ya aparecen en una de sus obras juveniles, la notable *Sonata para flauta y arpa*, de 1937, escrita al mismo tiempo que preparaba su tesis doctoral sobre Zarlino para la Universidad de Milán.

En ese entonces, el compositor enseñaba en el Conservatorio de Taranto. Más tarde lo haría en el Conservatorio Nicola Piccinni de Bari, donde tuvo como alumno al actual director de la Scala de Milán, Riccardo Muti, uno de los pocos músicos serios que todavía se acuerda de Rota y que ha grabado, con la Filarmónica de la Scala, las partituras orquestales completas de films como *8 y 1/2*, *Il Gattopardo*, *La Strada* y *El Padrino* (la música para la segunda parte de la saga de Coppola le valió a Rota el único Oscar de su carrera). De niño había conocido a Stravinsky y dicen que cuando se le presentó (uno podría imaginarlo con un *felliniano* traje de marinerito), a los 12 años, le dijo: "Yo también soy compositor". Algunos aseguran que fue amigo de Stravinsky el resto de su vida. Importa poco. Lo cierto es que la música de Rota bien podría pensarse desde la perspectiva de un stravisnkyanismo mezclado con canzonettas napolitanas y organitos callejeros en mal estado. Autor de varias óperas –entre ellas *Il Capello di Paglia di Firenze*, *Torquemada* y *La vista maravigliosa*, inspirada en un relato de H.G. Wells–, la otra presencia indudable en el estilo de Rota es la de Puccini, sobre todo la orquestación de ese monumento del naturalismo que es *Il Tabarro*, la primera parte de *Il Trittico*. También, claro, los payasos de Leoncavallo y, antes, la Commedia dell'arte.

Además de los discos que recogen sus músicas más famosas para el cine, sobre todo las compuestas para Fellini, dirigidos por su antiguo alumno, Riccardo Muti, se consigue en Buenos Aires, por el mismo conductor junto a la excelente pianista Giorgia Tomasi, la grabación, para el sello EMI, de sus dos conciertos para piano. Uno, juvenil, fue escrito para Arturo Benedetti Michelangeli y estrenado finalmente por Aldo Ciccolini. El otro, en Mi mayor y con referencias inocultables al romanticismo *à la* Rachmaninov, es su obra póstuma. En particular el movimiento lento del primero y el tercer movimiento del segundo están entre sus obras maestras. Un CD del sello inglés ASV (que localmente distribuye Zival's) reúne lo más importante de su música de cámara, entre ella la *Sonata para flauta y arpa*, y el bellísimo *Trío para clarinete, cello y piano*, de 1973. Las versiones, del grupo Ex Novo Ensemble, son excelentes en todos los casos, destacándose Davide Teodoro en clarinete, Susanna Midorian en arpa y el flautista Daniele Ruggieri. Otro álbum, dedicado por el sello Auvidis a su obra pianística, explicita el estilo de Rota de manera insuperable. La pianista Danielle Laval recorre los dos *Valses sobre el nombre de Bach* (que Rota utilizó en la música para *Casanova*), las *Variaciones y Fuga sobre el nombre de Bach*, las *Siete piezas difíciles para niños*, *Ippolito Gioca* y *15 Preludios*. Allí aparece mucho de lo mejor y más característico de su estilo: la relectura del barroco y el clasicismo, los gestos populares y cierto culto de una modernidad elegante y melancólica. **R**

agenda

DOMINGO 14 



Lulú en el Colón

Para el cierre de la retrospectiva de Georg Wilhelm Pabst, se proyecta *Lulú o la caja de Pandora* (1928), su obra maestra que contará con el acompañamiento orquestal en vivo del director Frank Strovel, el mayor especialista en la interpretación de bandas musicales para cine mudo, invitado para la ocasión por el Goethe-Institut. *Lulú...* descubrió al mundo la belleza atemporal de Louise Brooks, en la piel de una mujer mundana y transgresora presa de un torbellino de deseos contradictorios.
A las 11 en el Teatro Colón, Libertad 621. Entrada: $ 12



Discépolo

Estrena *Relojero*, la última obra de Armando Discépolo en los 30, bajo la dirección de Jorge Graciosi.
A las 17.30 en el Teatro del Pueblo, Roque Sáenz Peña 943. Entrada: $ 7. Domingos a las 18.

Cine

PREESTRENOS Dentro del ciclo "Una semana inolvidable" se proyectan *Pan y rosas* (2000), de Ken Loach y *Al ataque!* (2000) de Robert Guediguián.
A las 11.30, 15.45 y 20 y a las 13.45, 18 y 22.15, respectivamente. En la sala 11 del Cine Village Recoleta, Vicente López 2050. Entrada: $ 6
SÚPER 8 Na na na producciones presenta *Viajes Uno*, 13 minutos de documental, tres veces repetido, cada vez con la interpretación de un músico distinto.
A las 19, en Espacio Ecléctico Rincón Cultural, Humberto Primo 730. Entrada: $ 4 (con consumición).

Teatro

KAFKA *La colonia penitenciaria*, inspira la obra *¡Creer y esperar! (en la colonia penitenciaria)*, de Diego Rodríguez.
A las 19 en El ombligo de la luna, Anchorena 364. Reservas al 4865-3894.
MUSICAL Estreno de *Trabajos de amor perdidos*, una comedia temprana de Shakespeare en formato de pequeño musical.
A las 21 en el Teatro Vitral, Rodríguez Peña 344. Entrada: $ 10 (consultar por descuentos).

Etcétera

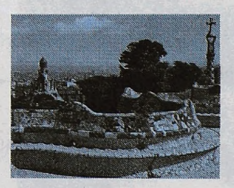
FERIA Cierra *Expo-Planetario*, una feria de talleres, productos y espectáculos para chicos en el Jardín Japonés.
De 11 a 18 en Casares y Berro. Entrada: $ 2
PASEO Visita guiada "Los caminos de Gardel en el Abasto", un recorrido en combi organizado por la Casona Cultural Humahuaca.
A las 16.30 sale de Humahuaca 3508. Reservas al 4862-5369.
FESTIVAL La Feria de Mataderos festeja sus 113 años con folclore, cine club, comidas regionales, destrezas gauchescas y desfile. Estarán Horacio Banegas, Coqui Sosa y el Coro Kennedy.
Desde las 11 en Lisandro de la Torre y Avda. de los Corrales. Gratis
MÚSICA En tiempos de vivir con lo nuestro, Agencia de Viajes presenta su nueva intervención telúrica *Adentro*: djs para escuchar. Tocan djjj, dj nijensohn, Lamas y García. *A las 19 en el Museo Etnográfico, Moreno 350. Entrada: $ 2.*

LUNES 15 



Vampiros

El Cine Club Noctura proyecta *El extraño amor de los vampiros* (1975), de León Klimovsky, una versión tan bizarra como española de *La danza de los vampiros*. Con Carlos Ballesteros, como el vampiro romántico que en su baile de todos los años, se enamora de Olga Liné, la joven hija de un terrateniente que desatará sus deseos de sangre. Un romance trágico que muestra, por primera vez ante las cámaras, el suicidio de un vampiro.
A las 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038.



Gaudí

Con motivo de los 150 años del nacimiento del arquitecto catalán, el Centro Cultural Borges expone una serie de gigantografías de sus obras más destacadas, como el Parque Güell y la Sagrada Familia, junto a textos ilustrativos del proceso de construcción.
De 10 a 21, de lunes a lunes en el C.C. Borges San Martín y Viamonte. GRATIS

muestras

INSTALACIÓN Sigue bien colocada *Asfixia*, la instalación de Lucía Kuschnir. *De lunes a sábados de 16 a 22 en el Multiespacio Pabellón IV, Uriarte 1332.*
FOTOS Sigue abierta la muestra "El infarto del alma" de la chilena Paz Errazúriz en la fotogalería del Teatro San Martín.
En Corrientes 1530. Gratis.
GRABADO Sigue abierta la muestra "Restrospectiva gráfica de César López Claro" (1929-2002).
En el Museo Nacional del Grabado, Defensa 372.

cine

COMEDIA Dentro del ciclo "La mirada femenina en el cine italiano" se proyecta *Rosas y pistolas* (1999), de Carla Apuzzo, un romance negro bajo el fondo de un barrio de Nápoles.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.
DEBUT Estreno de *Kapescu*, una película realizada con la participación de los alumnos del taller de actuación del Rojas frente a cámara, con la dirección de los docentes Julieta Alvarez y Gabriel Levy.
A las 19, en Corrientes 2038.

etcétera

COLÓN Dentro del ciclo de música de cámara "El Colón x 2 pesos", Jorge de la Vega (flauta) y el Quinteto de Cuerdas presentan *De Mozart a Gardel*.
A las 18 en Libertad 621. Entrada: $ 2. Jubilados gratis
TEATRO Clase abierta de teatro para niños de 6 a 11 años por Gabriel Kraisman.
A las 17 en el Ombligo de la Luna, Anchoreana 364, 4867-6578. Gratis

MARTES 16



Ballet

El Ballet Contemporáneo del Teatro San Martín estrena *Las 8 estaciones*, una coreografía creada y dirigida por Mauricio Wainrot con música de Antonio Vivaldi (*Las cuatro estaciones*) y Astor Piazzolla (con sus cuatro estaciones porteñas). La obra, que cuenta con eximias escenas grupales, fue estrenada en Bélgica con el Ballet Royal de Flanders y viene de pasar con éxito por el Luna Park.
A las 20.30 en la Sala Martín Coronado del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 4. Sábados y domingos a las 17. Entrada: $ 8 y 6.

arte

Inaugura *Sobrevivientes del dolor*, una muestra de pinturas y escultura de Yvonne Estermann.
A las 19.30 en el espacio de arte Elsi del Río, Arévalo 1748. Hasta el 11 de mayo.

cine

TEATRAL Dentro del ciclo "Teatro en el cine" del Teatro Cervantes, se proyecta *Seré cualquier cosa pero te quiero*, de Carlos Galettini, basada en la obra teatral *Llegó el plomero*.
A las 18, en la Sala Trinidad Guevara del Instituto Nacional de Estudios Teatrales, Libertad 815. Gratis
CRONEMBERG El cineclub La Cripta, en nuevo lugar, con formato digital y en pantalla gigante, proyecta *La zona muerta* (1983), de David Cronemberg.
A las 22, en El local, Defensa 550. Entrada: $ 2
ITALIA Mafia, amor y ópera en *Liberen a los peces* (2000), un film inédito de Cristina Comencini, en el ciclo "La mirada femenina en el cine italiano".
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3

etcétera

LIBRO Presentación de *La valija de fuego*, poesía completa de Aldo Pellegrini. Recita Raúl Zolezzi.
A las 19.30 en La Librería del Mármol, Uriarte 1795. Gratis
FOTOS Andrea Knight construye un álbum familiar de presencias y ausencias que cuestiona los estereotipos del género.
De martes a viernes de 16 a 21 en Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730. Hasta el 28 de abril. Gratis
CAJA Las técnicas más ancestrales de la voz y la percusión se enseñan en el taller de canto andino con caja.
De 18.30 a 20, en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038, Informes al 4954-5521.
TALLER Martín García Reinoso, actual guitarrista de Luis A. Spinetta, dicta clases de guitarra eléctrica, criolla y acústica para niveles varios. *Informes al 4553/3208.*

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

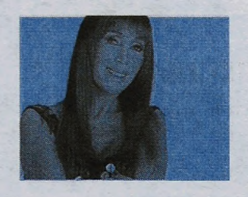
MIÉRCOLES 17



Café literario

Con "A río revuelto: instantáneas de la realidad", se renueva el ciclo de charlas y debates sobre literatura, cultura, política y sociedad organizada por la Sociedad de Escritoras y Escritores de la Argentina. Para esta instantánea, Basilia Papastamatú leerá sus poemas, con la agradable compañía de la poeta, narradora e investigadora María Rosa Lojo, el narrador y psicoanalista Carlos Chernov y el ensayista y profesor de Derecho Público de la UBA, Hugo Chumbita.

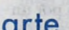
A las 20 y todos los miércoles de abril, en el bar de la Librería Gandhi, Corrientes 1743. **Gratis**



A beneficio

Nito Artaza, Moria Casán, Miguel Angel Cerutti, Graciela Alfano, Juan Acosta, Sergio Gonal, Claudia Albertario y Natalia Fava hacen *Por ellos*, un espectáculo a beneficio de la Fundación de la Hemofilia. Cantan Sandra Mihanovich y Cecilia Milone.

A las 19 en el Teatro Cervantes, Córdoba y Libertad. Entradas: $ 5 y 10.



arte

NÓRDICOS Y CHINOS El Museo Nacional de Bellas Artes está de triple estreno. Inaugura las muestras "Luces boreales: Tauno kohonen", la del noruego Kjell Nupen y "Bronces de la Dinastía Xia y Dinastía Han".

A las 19 en Avda del Libertador 1473. De martes a viernes de 12.30 a 19.30 y sábados, domingos y feriados de 9.30 a 19.30. **Gratis**

Cine

KUROSAWA Proyección de *Sueños* de Akira Kurosawa en la Fundación Hastinapura.

A las 20 en Viamonte 1815. **Gratis**

ITALIA *Sud side stori* (2000), de Roberta Torre, es otro de los films inéditos del ciclo "La mirada femenina del cine italiano", donde un cantante de plaza y una prostituta son los Romeo y Julieta de la Sicilia contemporánea.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3

etcétera

TANGO JOVEN En *Lo mejor que hizo mi vieja*, Sara Galoppo interpreta un variado repertorio de tangos tradicionales acompañada por Joaquín Apesteguia en guitarra criolla y eléctrica. Antes, clases de tango y luego, práctica bailable.

A las 21.30 en Actors Studio, Corrientes 3571. Reservas al 4963-3909.

TANGO PARA TODOS Clases de tango, vals y milonga en "La Casa Saraza".

De 19 a 21, en Saraza 764. Entrada: $ 5.

MARX *El capital. Historia y método*, es el primer fruto textual del seminario de lectura crítica marxista, coordinado por Néstor Kohan.

Se consigue en la Librería de las Madres, Hipólito Yrigoyen 1584, 4382-3261.

JUEVES 18



Makarius

En la muestra *Retratos y textos de artistas*, el fotógrafo Sameer Makarius reúne una galería personal de imágenes de Antonio Seguí, Rómulo Macció, León Ferrari, Raquel Forner, Antonio Berni, Raúl Soldi y Marta Minujín, entre otros, con los relatos íntimos donde los propios artistas revelan algunos de sus momentos creativos y personales más memorables. Imagen y palabra para espiar una década ('57-'67) de amistades del eximio Makarius.

Hasta fin de mes, en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, Avda. San Juan 350. **Gratis**



Rembrandt

El Museo Nacional de Bellas Artes realiza visitas guiadas por la novedosa muestra de grabados de Rembrandt.

A las 16 y 18, de martes a viernes. Chicos, sábados y domingos a las 15.

En Avda. del Libertador 1473. **Gratis**

cine

ARGENTINO Dentro del ciclo "Cine argentino con humor" se proyecta *Caprichosa y millonaria* de Enrique Santos Discépolo con Paulina Singerman y Fernando Borel.

A las 19.30, en Argentores, Pacheco de Melo 1820. **Gratis**

ALEMÁN Tres generaciones de mujeres solas, abastecidas por la menor, una estafadora profesional de casamientos. En el ciclo "Alemania joven" se proyecta *Entre los seres queridos* (1991) de Hermine Huntgeburth

A las 18, en el microcine del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada: $ 1

TEATROCABRERO Todos los jueves la Casa Cabrera abre su espacio para ofrecer su varieté de "Teatro Picado en Jueves Cabreros".

A las 22 en Cabrera 3653. **Gratis**

etcétera

PETRAS El sociólogo norteamericano comparte con Osvaldo Bayer un acto en defensa de la salud y la educación pública, organizado por la Cátedra Libre de Derechos Humanos de la UBA.

A las 19 en la Facultad de Medicina, Paraguay 2155. **Gratis**

TANGO Víctor Alejo y Mario Suárez protagonizan *Calidoscopio en tango* un espectáculo donde las voces se articulan con una sutil historia de humor. *A las 22 en Bar Beckett, El Salvador 4960. Reservas al 4831-7373.*

MUEBLES Comienza un curso teórico práctico de restauración de muebles, a cargo de la artista plástica Patricia Aparicio Bravo.

De 10 a 12 en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. Informes al 4374-1251/9.

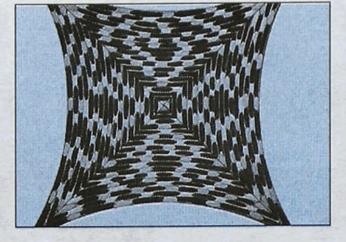
CUERPO Clase abierta de entrenamiento corporal para actores y bailarines con técnicas de danza teatro y orientales, a cargo de Fabiana Maler.

A las 19 en El Ombligo de la Luna, Anchorena 364. **Gratis.**

BORDA Continúa el ciclo de poesía en el Hospital Borda coordinado por Damián Ríos y César Roja.

A las 11 en Ramón Carrillo 375, Servicio TRB3. Gratis.

VIERNES 19



Improvisación

Puro afecto es una improvisación conjunta de música y danza, donde el acontecimiento escénico surge de los afectos mutuos que se producen entre los cuerpos, el espacio y el sonido. No se cuenta una historia: la improvisación hace surgir la vida en el instante mismo en que se produce. Y tarde o temprano las cosas suceden. Con Viviana Iasparra y Javier Radrizzani (danza), Luis Conde (saxo y clarinetes) y Gabriel Paiuk (piano).

A las 21, todos los viernes hasta el 25 de mayo, en el Auditorio El Aleph, del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada: $ 3



teatro

Humor Cerebral es una comedia de pie y monologada donde su autor y actor, Diego Wainstein, conversa con Dios.

A las 23 en Belisario Teatro, Corrientes 1624. Entrada: $ 5

COMEDIA NEGRA Dos pichichos y sus turbios dueños son los protagonistas de *Perras*, una creación colectiva que indaga sobre la bestialidad.

A las 21, en Actor's Studio, Corrientes 3565. Entrada: $ 10

HITLER Otra mirada sobre la cineasta Leni Riefenstahl, autora del film que llevó a Hitler al poder, en *El triunfo de la voluntad*, de Hernán Vidal.

A las 23 en el Teatro del Sur, Venezuela 2255. Reservas al 4941-1951.

música

TANGO Nora Quirós (guitarra), Carla Carbone (guitarra) y Miriam De Luca (voz) hacen "Las musas cantan tango".

A las 22.30 en Buenas Artes-Social Club, Armenia 1242, 3º piso. **Gratis**

cine

GODARD Dentro del ciclo "Caminos hacia el cine político francés", se proyecta *El soldadito* de Jean Luc Godard.

A las 20, en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada: $ 2

WENDERS Proyección de *Alas del deseo* (1987) de Wim Wenders con Bruno Ganz y Peter Falk.

A las 18 en el Complejo Cultural Chacra de los Remedios, Directorio y Lacarra. **Gratis**

etcétera

$$$ Extramuros presenta *¿Más cerca o más lejos del desarrollo?, transformaciones económicas en los '90*, del economista Ricardo Aronskind.

A las 19 en el Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

POESÍA Guillermo Piro y Liliana Ponce abren el ciclo de lectura de poesía presentado por Juan García.

A las 20, en Galerna Santa Fe, Santa Fe 3331.

ARTE ARGENTINO Inaugura la muestra "Grandes artistas argentinos" en la Galería de Arte Mediterránea. *A las 19.30 en Pacheco de Melo 2380. De lunes a viernes de 10.30 a 20.30.* **Gratis**

FIESTA De arte y música electrónica con los djs Indamix, Lavoisier y Jorge Ciocca, como invitado. En vivo: ACUM 23, experimental techno.

A la 1, en Suipacha 927.

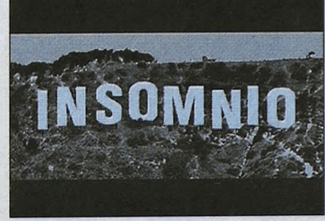
CLUBLAND Sharam, la mitad de Deep Dish, el dúo iraní de djs que viven en Washington.

A la 1 en Pachá, Costanera Norte y Pampa.

DISCOTECA De poesía y música electrónica, a cargo de Gary Pimiento.

A las 21 en Honduras 3784. Gratis

SÁBADO 20



Modernísimo

30 horas continuadas de moda, djs, artistas plásticos, comida étnica, swata yoga, fotos, música en vivo y desfiles, en una fiesta que reúne la primera edición de la Fiesta del Insomnio con la apertura del ciclo moda 2002 de la Boutique Nómade, la feria de diseño de vanguardia itinerante. Tres pisos sonoros en pleno Palermo Hollywood con música de los 80 y 90, house y chill out en la terraza. Y un desfile de celebridades inspirado en Gustav Klimt.

De 15 a 22, feria de moda. También el domingo. Gratis. Desde las 23, varieté y fiesta. Entrada: $ 8 y 10 (con consumición). Todo, en El Salvador 5567.



teatro

Por primera vez en Buenos Aires, el Grupo Punto T, presenta *La Brusaròla*, una obra experimental de Marcelo Allasino, que desenmascara el imaginario tradicional de una familia piamontesa arraigada en Santa Fe.

A las 21.30 en Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730. Entrada: $ 7 (con consumición). Domingos a las 19.

Chicos. Se repone Historia de un amor exagerado, una adaptación teatral de Leo Dyzen del cuento homónimo de Graciela Montes.

A las 16 en el Teatro Payró, San Martín 766.

DE REGRESO Vuelve a escena *Sucesos argentinos* en "Cinemascope".

A las 23, en el Teatro Belisario, Corrientes 1624. Entrada:$ 5. Reservas al 4373-3465

DESNUDO-PSICO El elenco estable del Teatro Escuela Central haca *Desnudo interior* del Pier Heller, dirigida por Federico Herrero. Teatro psicológico para analizar y debatir.

A las 21, en San Juan y Bolívar. **Gratis**

DANZA-TEATRO Siguen las funciones de *Un monstruo. La Chúcara*, un ritual violento de gestos y repeticiones automáticas.

A las 20.30, también domingos, en la Sala Ernesto Bianco del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Entrada: $ 4

TALLER Una exploración teatral del método de entrenamiento de Jerzy Grotowski, a cargo de Cristina Armada. Un centro de investigación del acto de creación.

De 14 a 16, y todos los sábados, en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. Informes al 4374-1252/9.

cine

KUBRICK Proyección de *La naranaja mecánica* (1971), de Stanley Kubrick, con Malcom MacDowell, Warren Clark. Después, debate y café.

A las 20 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: $4.

música

JAZZ Delfina Olivier se presenta en el ciclo "Las damas del jazz" de la Dama del Bollini.

A las 22 en Bollini 2811. Entrada: $ 10.

ROCK Dios los cría presenta en vivo los temas de *dios.com*, su segundo cd. Acompaña Fucking Neurus.

A las 22 en el Teatro del Plata, Cerrito al 200.

LOS JUGUETES RABIOSOS

RAREZAS Tocan con instrumentos de juguete. Producen sus discos en vetustas Commodore 64. Tardaron casi diez años en tocar en vivo. Acaban de hacer un disco de covers de rock nacional compuesto exclusivamente por esas canciones de fogón "que sepamos todos", con una mezcla notable de amor/odio por ese repertorio. Conozca a **Fraticórnicos**, el primer grupo de rock "cualquierista" de la Argentina.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

¿Habrá un antes y un después de Fraticórnicos en el rock argentino? Probablemente, la respuesta dependa de cuánta gente escuche *Mortal Morral*, disco de covers de clásicos del rock nacional. Cuando decimos "clásicos", nos referimos a esas canciones que durante años se han pedido en los fogones, precedidos siempre por el latiguillo: "Una que sepamos todos". Y cuando decimos rock nacional... ¿de qué hablamos cuando hablamos de rock nacional? Ése es el interrogante que surge tras la escucha, parcial o total, de un disco que destila todo el veneno acumulado en años de fogones y festivales hippies en los que el tano Piero, Pedro y Pablo, el dúo Vivencia, Pastoral y Nito Mestre eran figuras emblemáticas. Aunque en realidad cualquiera de los discos de Fraticórnicos (editados casi en su totalidad en CDR por el sello Tobataü Producciones) puede servir como puerta de entrada al universo de un grupo que, además de destruir en forma concienzuda y lapidaria cualquier conexión con su contexto (llámese rock & pop nacional, internacional o barrial), ha decidido, disconforme con el mundo, crear un mundo propio y vivir en él.

El caso Fraticórnicos es complejo: se trata de un producto conceptualmente intrincado, pero a la vez obsesionante. Un grupo ideal para aquellos que aún ven el acto de escuchar música como una experiencia activa, pero a la vez apto para niños de 0 a 99 años. ¿Por qué? Para empezar, porque el trío integrado por Mecko, Mario Bortolini y Karla Vehar está equipado con un arsenal de guitarras, saxos, violines y teclados de juguete. Pero si es difícil tomar en serio este grupo que propone "apoyar a la industria del juguete y animar por un pocos centavos fiestas y reuniones", más difícil es ignorar a estos personajes que se valen de añejas computadoras Commodore 64, Spectrum y Atari para producir sus discos, dedican un álbum entero a los albinos ("seres de incuestionable bondad y de poderes telepáticos, única especie humana en verdadero peligro de extinción") y dejan placas de sonido al sol para que se derritan y ver cómo suenan después ("es parte de la idea del juguetismo"). Algo hay detrás de un grupo que, tras años de ensayar y grabar discos, en su debut salieron a escena con unos anteojos similares a los del Hombre Bobo de "Todo por $ 2", razón por la cual cometieron todo tipo de errores técnicos, mientras el público (en el que había fans del grupo, ejecutivos, metaleros y niños) interpretó estos problemas como parte de la performance.

HACER CUALQUIERA

Fraticórnicos es un virus. Pero su *packaging* es el de un grupo de rock corporativo, "exitoso" (al menos en el mundo de ficción que ellos mismos crearon). La cápsula que los envuelve es colorida y llamativa, la sustancia es altamente alucinógena y adictiva: si se entra en el chiste, no se puede salir de él. "Uno no puede tropezarse tantas veces con la misma piedra. Por eso digo que nosotros somos tropezadores de piedras", declara Mecko, cantante, compositor e ideólogo del juego de realidad virtual que proponen los Frati. Mecko no es ningún novato: tiene 38 años, es martillero público nacional y el mayor coleccionista del país de discos de los Residents (tiene sus treinta álbumes), un performer esquizofrénico (creador de personajes como el Gnomo Gnomez, verborrágico y prepotente rocker correntino que dará que hablar) y, sobre todo, un compositor prolífico y patológico que eligió tener una banda rarísima, a la que le inventó una historia (los Fraticórnicos vienen de los Archipiélagos, donde su popularidad es abrumadora, y vinieron a la Argentina, el país más cualquierista del mundo, para empezar de cero) para poder hablar durante horas de su grupo. "Yo hice radio y trabajé de periodista y sufrí mucho con esos grupos de los que no te podía contar nada. Nosotros tenemos un montón de cosas para contar." O para inventar. Fascinado y asqueado con el mundo empresarial, con la mercadotecnia, los talleres mecánicos y los *fast-food*, Mecko cuenta el argumento de una desus creaciones inéditas, la ópera fierrera *Oskiman, el Spoiler* en una hipotética Lanús del futuro cuyo nombre es Aleronia, donde los talleres mecánicos son clandestinos.

Mecko aclara que en su casa se escuchaba ópera y a Les Luthiers. "El rock empezó para mí a los catorce años, escuchando los Beatles. Y cuando uno ya escuchó todos los discos de los Beatles, llegan las rarezas: ahí te enterás de que hay uno con todas las versiones de 'Strawberry Fields Forever', o que la versión oficial de 'Helter Skelter' duraba ocho minutos. Creo que el *Album Blanco*, en el que conviven 'Helter Skelter' y 'Ob-La-Di-Ob-La-Dá', es uno de los puntos de partida de lo que podemos denominar el cualquierismo, que después de años de pensar en cómo definirlo llegamos a la conclusión provisoria de que es el arte de combinar ideológica y musicalmente los extremos irreconciliables."

El cualquierismo del que habla Mecko tuvo su origen a finales de los ochenta, en la época en que se juntaba con gente por el solo hecho de que tuvieran una guitarra eléctrica, luego de un comienzo tocando en un dúo de guitarras criollas con su amigo de la infancia Pelo. Poco después, Mecko conoce a Adrián Paoletti y toca por un breve período en el grupo dark Religión, del que es expulsado por ser "demasiado alegre". En 1988, con la creación de El Tercer Hombre, un grupo psicodélico integrado por devotos de Syd Barret, entra en contacto con Mario Bortolini, el otro personaje clave en esta historia, que por sus arabescos pianísticos al estilo Rick Wright (primer tecladista de Pink Floyd y compinche musical de Syd Barret) se gana un lugar en la banda. Creador del Primer Manifiesto Cualquierista (que guarda celosamente hasta el día de hoy), Bortolini es también una especie de visionario digital que ha expuesto sus trabajos en diversos centros culturales. "Mario inventó la palabra en una de las charlas que manteníamos en la casa donde ensayábamos, que era de un marinero, tío de nuestro bajista, que nos la dejaba para que la cuidáramos cuando estaba en altamar." Allí, entre absurdas disertaciones sobre *Mecánica Popular* y manuales de Botánica, sesiones de música psicodélica y paseos en karting a pedal, nació el concepto. "Para nosotros, *hacer cualquiera* es pasar a otro plano: algo relacionado con la investigación, que nada tiene que ver con ser un zarpado o un reventado."

ESE SAXO ES UN CHICHE

De esa actitud de exploración permanente nacen los Fraticórnicos, dándole desde un primer momento la espalda al circuito de ese entonces de tocar en pubs y grabar demos: a la hora de grabar su primer demo, el grupo se despachó con un "disco doble, que en realidad era un casete de 90". Promediando la década del noventa, Fraticórnicos comienza a tocar como dúo, integrado por Mecko y Pelo. Su primer disco, editado en 1996, musicaliza "la aberrante historia del niño Francis Framar, un supuesto anticristo cuyas hazañas sexuales

con juguetes, mascotas, plantas, muebles y electrodomésticos causaron terror en todo el oeste pampeano", y fue grabado íntegramente con instrumentos de juguete. "Te puedo asegurar que era bastante atrevido llegar al estudio con un montón de chiches de plástico a grabar un disco. Cuando mis hijos me veían salir de casa con una bolsa llena de sus cosas, yo les decía: *No se preocupen, después las traigo de vuelta*. Debo confesar que nunca se las devolví", dice quien es hoy un erudito del tema, capaz de explicar que el "saxo Kawasaki que usa Karla es un instrumento muy sofisticado", aunque acto seguido reconozca: "La verdad es que somos una de las bandas peor equipadas del mundo".

Los Fraticórnicos siguieron haciendo sus discos hasta que, ante la empecinada reticencia de Pelo a tocar en vivo (definitivamente, la imagen del grupo no era la ideal para un agente inmobiliario), el dúo se desarmó. Luego de un breve período en el que Mecko se vio obligado a crear un alter ego (Waldo Bonier, que también tiene una hermana, llamada Wanda Bonier) para mantener la formación como dúo, se reencontró con Mario Bortolini a diez años de perderlo de vista. Con la entrada de la directora teatral Karla Vehar, Fraticórnicos se convierte en trío y, luego de años de delirios a puertas cerradas, el grupo logra finalmente desplegar su potencial en vivo. Realizado en la terraza de Sonoridad Amarilla, el primer show de los Fraticórnicos fuera de los Archipiélagos generó con su avalancha de sonidos, diapositivas y gestos (los solos de guitarra de juguete son momentos inolvidables) un estado de humor psicodélico análogo al que generó en su momento "Todo por $ 2". Por su parte, la edición del simple *Frutal Resort* marca un punto de inflexión musical: con música de Bortolini, el tema logra que Fraticórnicos se adapte a un formato pop, sintetizando todo el poder virósico de las letras de Mecko que, una vez más, cuenta una experiencia de primera mano: "Yo trabajé vendiendo tiempo compartido, y sé que en esa época cagué gente. Así que hacer ese tema es una forma de pagar nuestras culpas. De hecho, mi idea original era hacer un disco entero que se llamara *El alegre vendedor de tiempo compartido*".

PRENDIÉNDOLE FUEGO AL FOGÓN

Así como es imposible encontrar un referente nacional a Fraticórnicos, la influencia de los Residents es evidente. "Para mí, el Parque Rivadavia es lo más. Ahí conocí a Roberto Conlazzo de los Burt Reynolds Ensamble, por ejemplo, y aunque no tengamos nada que ver desde lo musical, soy un admirador absoluto de todo lo que ellos armaron. El que los vio sabe de qué hablo. La cuestión es que ahí, en el parque, a mediados de los ochenta, un tipo de sesenta años me dijo que los Residents eran los Beatles de la era Post Glacial y me los hizo conocer." Si bien la influencia de este grupo norteamericano que, a mediados de los setenta, hizo historia con su disco *The Residents Present The Third Reich & Roll* se hace notar en el vestuario, en su actitud de inventar hechos apócrifos y en su manera de abordar con total desparpajo cualquier género musical, lo que Fraticórnicos rescata de Residents es su relación conflictiva con la cultura de masas, esa sensación de amor-odio hacia los iconos de la cultura. En este contexto, el disco *Mortal Morral* (cuyo origen lo detonó la emisión por cable, en la señal Volver, de la película *Prima-Rock*) se convierte en un testimonio de la relación personal de amor-odio de Mecko con el rock nacional. "Es más odio que amor, porque yo fui una de las víctimas del fogón. La gente que no nos conoce, cuando ve los temas dice: *Uy, qué lindo*. De última, no deja de ser un disco con temas de Vox Dei, Sui Generis, Pastoral, Los Gatos, Manal, Almendra, Tanguito, Moris, Arco Iris. Pero hacer 'Mi cuarto', por ejemplo, demuestra un grado de fascinación que es paralelo con el grado de putrefacción que ya tiene incorporado el tema."

Lo que parece una burla que busca desenmascarar los clichés de la cultura rockera, con su extraña mezcla de Residents, Dead Kennedys, Les Luthiers y Pablo Vicario, termina siendo el pasaporte con que se da a conocer un grupo de rock idealista, progresivo, apasionado y consciente de sus propias contradicciones. "Siempre detestamos el *rock bigote*, esa gente que dice tener una onda y no tiene ninguna, tipo Adicta, Entre Ríos, Trineo. Bandas que no dicen nada, como esos productos superglobalizados, con tufo a MTV. A esta altura, pensar en la rebelión de los Rolling Stones es como pensar en el Manifiesto Socialista de Pepsi. Tal vez estemos demasiado pasados de rosca, o seamos demasiado descreídos. Pero fue el cansancio de todo eso lo que nos llevó a crear nuestro propio mundo. Queremos fundar las bases de una nueva credibilidad, pero a partir de ser el espejo de toda la mentira reinante." Aunque Mecko respete las letras originales en casi todos los temas (una de las dos excepciones es "Hasta que salga el sol" de los Orions Beethoven, donde las diversas deformaciones populares convirtieron el "toda la noche hasta que salga el sol, tocando en una banda de rock & roll" en "fumando marihuana y tomando alcohol" o, cuando se toca de día, en "tomándome un helado de Frigor"), en todo momento, desde el preludio, con ese diálogo imbécil de un grupo de gente proponiendo tocar "una que sepamos todos", hasta el final, con el pedido postrero de "¿Por qué no te tocás una de Marilina?", todos los arreglos, los cambios de ritmo y los arreglos demuestran lo ingenuos y absurdos que son ya de por sí muchos de esos temas. Y, como el mismo Mecko escribe en las notas internas, "si en los fogones hubiesen pedido otras canciones en vez de tantas *que sepamos todos*, este réquiem no habría tenido razón de ser". ■

"Yo fui una de las víctimas del fogón, por eso digo que hay más odio que amor en el disco. La gente que no nos conoce, cuando ve los temas dice: *Uy, qué lindo*. Pero, para mí, hacer *Mi cuarto* implica un grado de fascinación paralelo al grado de putrefacción que ya tiene incorporado el tema."

Website oficial: www.fraticornicos.com.ar.
Los CDs de Fraticórnicos se consiguen en fraticornicos@yahoo.com

¿QUIÉN DIJO QUE TODO ESTÁ PERDIDO?



DANZA Llenó el Broadway ocho veces en pleno verano caliente del corralito. Acaba de bailar a beneficio de la Casa Cuna, ofrecerá una serie de funciones didácticas para escuelas en el Cervantes, después saldrá de gira por Brasil, España, Italia, Grecia e Israel bailando el Himno en versión Charly García, antes de volver a su puesto de primer bailarín de La Scala de Milán. Y encima tiene tiempo para hacer terapia y analizar el país en este diálogo sin desperdicio. Señoras y señores,

Maximiliano Guerra

POR SILVINA SZPERLING

"Me analizo acá porque tengo una súper terapeuta. Y bueno, cada tanto hay que revisar cómo están los laberintos, si están limpios o qué," dice Maximiliano Guerra señalando su propia cabeza. "La primera vez que me analicé tenía dieciocho. Y la verdad es que me encantó. Soy un adicto de la idea de conocerse a uno mismo para poder conocer mejor al otro. Así que cuando vengo a la Argentina me doy una sobredosis". A punto de concretar una derivación psicoanalítica internacional, para no quedar a la deriva cuando vuelva a casa en Milán, donde reside desde que fue contratado como Primer Bailarín Invitado por el Teatro Alla Scala en 1992, Guerra se presenta este fin de semana acompañado por el Ballet del Mercosur en el Anfiteatro Alberdi de Mataderos, en funciones a beneficio y cuya entrada es un alimento no perecedero o pañales. La ocasión es la inauguración del ciclo Danza Solidaria, que organiza el instituto Prodanza de la Secretaría de Cultura de la ciudad de Buenos Aires, en este caso a beneficio de la obra Pequeño Cottolengo Don Orione y la Fundación Hospital Garrahan.

Adorado por la crítica internacional por su rara combinación de virtuosismo, carisma, tranquilidad y pasión, Guerra ha descrito un arco que va desde el estudiante del Instituto del Teatro Colón hasta el coreógrafo repositor del Ballet de Stuttgart, pasando por el cuerpo de baile del Teatro Argentino de La Plata, el Los Angeles Ballet, el London Festival Ballet y la Deutsche Oper de Berlín. Los coreógrafos que han sido atraídos por sus dotes de intérprete no requieren presentación: Maurice Béjart, John Neumeier, Oscar Araiz, Rudolf Nureiev. Fue éste último quien sugirió al Teatro alla Scala que lo integrara a sus filas, con estas palabras: "Es como yo a los veinte años, o quizá mejor".

ANATOMÍA DE UN OBSESIVO

Guerra se define como un pasional prudente. "Es decir, dejo salir la pasión pero quiero saber dónde estoy pisando. Largar la pasión es fantástico, si no lastimás, o te lastimás. Porque muchas veces la pasión se confunde con necesidad de explosión, y son cosas muy distintas". Famoso por estudiar a fondo cada personaje que le ha tocado encarar (incluyendo la responsabilidad de ser el primer no soviético que bailó *Spartacus* con el Ballet de la Opera de Novosibirsk, en Siberia), Guerra debe a su propia inquietud la capacidad para superar la escasa preparación en las lides actorales que reciben los bailarines en nuestro país. "La primera vez que hice un ballet con algo más que técnica, que fue en el papel de Don José en *Carmen* con el Argentino de La Plata, me di cuenta de que quería hacerlo de adentro. Y para eso tenía que saber cómo se vivía en esa época, qué podía sentir un personaje de ese entonces según las reglas de aquella sociedad, y cómo transportarlo acá. En fin, le hice un análisis al personaje y al momento en que él vivía para poder interpretarlo. Y tenía dieciséis años. Bueno, yo leí a Freud por primera vez a los catorce", confiesa quien fue iniciado en el terreno psi por su madre maestra, en tiempos de la dictadura. "En aquella época teníamos una regla en casa respecto de los libros que había en la biblioteca: antes de sacar uno había que preguntar si se lo podía leer y si se lo podía sacar de casa. A mí me llamó la atención el título *La interpretación de los sueños*. Y mi vieja me dijo: leerlo sí, pero sacarlo a la calle no. Así que lo leí en casa".

"Necesitamos tener producción propia de nuevo. Que vuelvan las Alpargatas, los IKA y los Torino. Produzcamos lo que necesitamos para vivir. Y si el dólar está a dos o tres pesos, nos va a dar igual, porque no vamos a estar atados a él sino a nuestras uvas, a nuestros vinos, a nuestros tomates, a nuestras carnes, a nuestras fábricas. A lo nuestro".

Ese afán por comprender por qué suceden las cosas, para ver claramente ("Muchas veces hay que cambiar de punto de vista para poder ver bien las cosas") se demuestra en la versatilidad que Guerra despliega ocupando los roles de bailarín, director, productor y coreógrafo del Ballet del Mercosur (la compañía que creó en 1998, luego de años de armar sus giras con cambiantes elencos extranjeros), en el cual se ocupa de elegir los bailarines y coreógrafos, componer alguna obra (le dedicó una coreografía a René Favaloro) y, obviamente, encabezar el elenco. Además, fue nombrado hace poco Mensajero de la Paz de la Unesco por su colaboración con la campaña para el medioambiente y por su apoyo a la paz en el mundo. Y no es la primera vez que hace funciones a beneficio (las instituciones a las que avala suelen llamarlo para mostrarle, por ejemplo, el instrumental que han logrado adquirir, o la alimentación que se brinda a los niños con el fruto de lo recaudado). Al respecto de esa itinerancia, Guerra dice que su casa es Milán, pero sus lugares de mayor contención están en Argentina. "Acá es donde tengo más libertad, donde me siento más yo. En los otros lugares soy siempre un poquito el perso-naje, ése que vive conmigo: el bailarín, el famoso. El que me ayuda en momentos en que el ser humano está un poco perdido, como cuando Maximiliano Guerra va a Rusia y no tiene con quién ir a cenar, aunque esté en un hotel cinco estrellas".

¿Es como un amigo imaginario o como un disfraz que te ponés y te sacás?

–No, nunca lo utilizo fuera del escenario, le tengo muchísimo respeto. Sólo lo dejo libre sobre el escenario. Pero es un compañero, una parte de mí que viaja conmigo a todos lados.

¿Es una creación propia o un ser mediático?

–Fue creado por la imaginación colectiva: por lo que muchos vieron arriba del escenario. En parte a mí me gustó, y además trabajé mucho para que fuese lo más parecido posible a mí. No una idealización, pero tampoco un divo insoportable que no saluda. *(La mano del manager y coproductor del Ballet del Mercosur, Juan Lavanga, entra en escena y enciende la luz, quebrando la semipenumbra en que estaba desarrollándose la conversación. Guerra parece reaccionar al estímulo lumínico de manera inversa a lo previsible: poniéndose más confesional.)* A mí, mi propia vida me sorprendió mucho, y me sigue sorprendiendo. El otro día estaba en casa de una amiga y agarro un libro sobre la historia de La Scala, y estaba mi nombre, con una foto. Entonces fuimos a buscar la *Enciclopedia de la danza*, y también estaba. Obviamente mi intención al agarrar esos libros era ver si estaba, pero confieso que me sigue sorprendiendo que el personaje ya no muera: hay videos, DVDs, libros o páginas de internet que van a quedar, y eso me da una gran satisfacción. Por lo menos, no pasé por este mundo sin haber dado felicidad o gratitud a la gente que me vio o me va a ver. El día en que a alguien se le ocurra poner junto todo lo que yo dije en los reportajes, por ahí van a decir: "Mirá la cantidad de boludeces que decía éste". Pero, para mí, está todo bien igual.

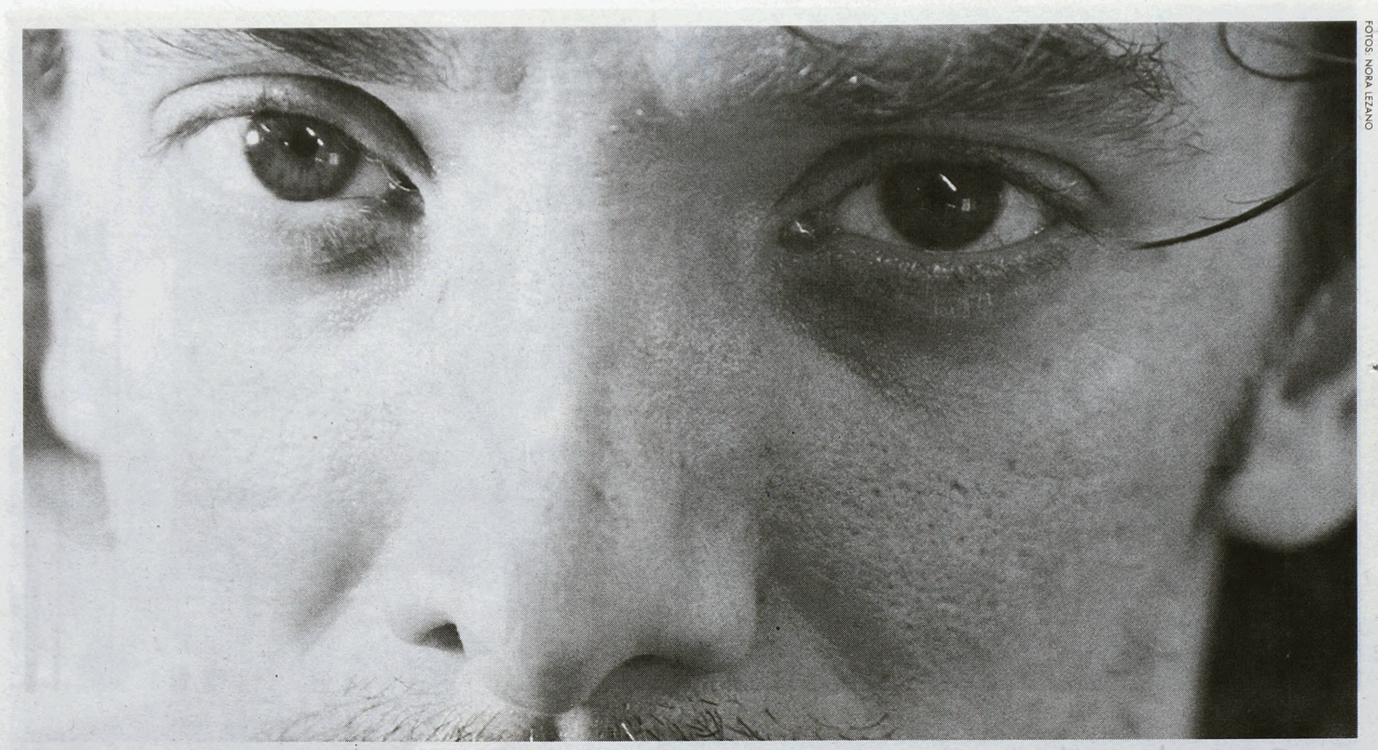
Tal vez alguien estudie tus contradicciones.

–Mm, es difícil que yo me contradiga.

HISTORIA DE UNA PASIÓN ARGENTINA

Nacido en el barrio de Almagro en 1967, Guerra es capaz de describir con lujo de detalles los paseos infantiles que daba por el barrio acompañando a su padre. "Me acuerdo que tenía que correr para seguirle el paso a mi papá y que llegaba muerto después de las seis cuadras que había hasta el Abasto, cuando funcionaba como mercado. En esa época todavía esta-

FOTOS: NORA LEZANO



ban los tangueros, con el funyi, el pañuelito, la cara pintada y fumando el puchito. Era un ambiente mágico, especialmente desde mi punto de vista, que lo veía todo desde abajo". Las cosas fueron cambiando bastante desde entonces. La experiencia del último y caliente verano porteño en el teatro Broadway, al frente del Ballet del Mercosur, parece demostrar que hubo y hay formas de convocar a la gente que no necesariamente pasan por manifestar la bronca. "Habíamos pedido sala para cuatro funciones. Como las entradas se agotaron no bien salieron a la venta, decidimos hacer más funciones. Finalmente fueron ocho en tres fines de semana, con entradas totalmente agotadas, lo cual te demuestra que, por más crisis que tengamos que soportar, la argentina es una sociedad que va siempre en busca de la cultura como regocijo para paliar el malestar que tiene". Es por eso que, para este año, Guerra sigue levantando la apuesta: luego de la apertura de *Danza Solidaria*, se presentará en el Cervantes haciendo funciones didácticas para escuelas (a $3 la entrada), una presentación en el Teatro Colón y una gira por el interior y el exterior (desde Brasil hasta Israel, pasando por Italia, España y Grecia), con un repertorio que incluye clásicos del ballet, más coreografías contemporáneas del brasilero Tíndaro Silvano, la chilena Hilda Riveros y los argentinos Miguel Robles, Susana Szperling y Oscar Araiz (de quien interpretará *Con gloria morir*, sobre el Himno Nacional en versión Charly García). A la pregunta de si no le produce cierto temor ir a Israel a bailar, responde: "Tengo muchas ganas de ser un embajador de paz en la zona". Pero la niña de sus amores sigue siendo Argentina y su gente.

"Este malestar que te comentaba está producido por una cuestión de falta de liderazgos, más allá del costo de la vida o del desbarajuste del dólar. Viviendo en el extranjero, yo nunca creí en esa bandera del uno a uno, siempre pensaba: *Esto va a explotar, y mejor que explote lo antes posible porque cuanto antes suceda, antes empezamos a crecer de nuevo*. Pero no hay un líder, una persona que diga: *Loco, acá hay que hacer esto y yo me la juego por la Argentina*. No por el Fondo Monetario, ni por las empresas. ¿Por qué usamos el gas de Brasil, si tenemos en Ushuaia? Empecemos a tener producción propia de nuevo. Tengamos de nuevo Alpargatas, los IKA y los Torino. Que Fiat vea de nuevo que nosotros costamos menos y traiga de vuelta a Córdoba la planta que se llevó a Brasil. Enseñemos a la gente a cultivar los campos. ¡Si no necesitamos nada de afuera! Produzcamos lo que necesitamos para vivir. Y si el dólar está a dos o tres pesos, nos va a dar igual, porque no vamos a estar atados a él sino a nuestras uvas, a nuestros vinos, a nuestros tomates, a nuestras carnes, a nuestras fábricas. A lo nuestro".

De todas maneras, hasta un entusiasta como el taurino Guerra tiene sus momentos de afloje. "Hace un mes dejé de leer los diarios en internet, dejé de escuchar las noticias. ¿Para qué me voy a seguir amargando y angustiando y discutiendo sobre algo que parece que no tiene solución, que no hay posibilidad de cambio? Si lo único que cambian son las caras de los que están. Que digan ser de izquierda o de derecha da igual, son exactamente iguales. No creo ser el único que piensa que hay un poder político y económico muy grande en este mundo que ha hecho que todo sea igual. Pero igual a la manera de ellos, a beneficio de ellos. Así como estuvo en su momento el imperio romano, ahora está el imperio americano. Ellos dictan dónde y cuándo van a ser las guerras, cuánto van a costar, a cuánto va a estar el dólar en todos los países del mundo. Y es obvio que tienen mucho miedo al Mercosur. Porque realmente si Argentina, Brasil y Chile se ponen a funcionar juntos, con la materia prima que tenemos..."

¿Cómo surgiría un nuevo líder?

–Yo creo que la estabilidad tiene una gran ventaja en el sentido de que te da tranquilidad en tu vida: sabés que tenés un trabajo que cumplir. Pero muchas veces se tiene la desgracia de que ese trabajo se haga rutinario. Cuando sabés que a fin de mes tenés el cheque igual, trabajes bien o mal, podés llegar a ocupar un asiento de senador o de diputado de cualquier manera, pensando que no pueden sacarte. Y después de cuatro años te jubilás y vivís toda tu vida de la plata que te paga el Estado. O, mejor dicho, la gente. Pero de lo que nunca tomaste conciencia es de que estás ahí sentado para trabajar *para* la gente, que es la que te paga. Y no tomaste conciencia porque nadie te lo exigió nunca. Eso es lo que está cambiando hoy. O lo que tiene que cambiar.

¿Te imaginás un proceso de cambio violento?

–Ojalá que no. Quiero decir, no sé si saldrá algún líder de nuestra generación, tal vez tengamos que esperar una generación más. Es que este país no está estable desde hace muchísimos años. Lo de la época de Menem fue un bluff. Cuando Menem se veía acechado por alguien que le podía mover un poquitito el sillón, ¿te acordás de todo el juego psicológico que le hacía al pueblo? Por eso digo: ¿qué estabilidad era eso? Lo que hay que tener es inteligencia. Aceptar que éste es un país inestable, que no se sabe cuándo empiezan a tirar bombas, cuando arrancan todos a los tiros, o cuándo viene uno y dice: "Momento, paremos todo, arremanguémonos y pongámonos a trabajar". A ver si los impuestos que pa-gamos sirven para algo. Porque todos te-nemos hijos acá, todos vamos a tener nietos. A veces mirás alrededor y es como para preguntarse qué es lo que queremos: ¿un jarrón de cristal, mientras el vecino se muere de hambre? ¿Por qué no aprendo a soplar vidrio y me hago un jarrón divino que, encima, no va a tener costo, porque lo hice yo? Nuestro país lo tenemos que hacer nosotros con nuestras manos. Hay que aprender a caminar solos de una vez.



LA DIVA QUE NO QUERÍA REPETIRSE



MÚSICA Cassandra Wilson se encerró en una estación de tren abandonada en el Mississippi para grabar su último disco y enfrentar con ese regreso a las fuentes el fantasma de repetirse a sí misma que se cernía sobre su música. El resultado, Belly of the Sun, aspira a la perfecta intersección jazzística entre el pop y el blues.

POR PABLO GIANERA

La hipótesis podría ser la siguiente: los músicos importantes en el desarrollo de un género son los que producen nuevos modos de oír. En el jazz, esta enunciación adopta casi la forma de un imperativo. No casualmente Betty Carter le exigía a su banda: "Si tocan un standard que ha sido tocado muchas veces, no lo hagan como los demás. Cámbienlo. Apropíense de él". Por eso, cuando se dice –como dijo la revista *Time*– de Cassandra Wilson que es "la mejor cantante norteamericana", ¿qué es lo que se quiere decir? ¿Se habla de la voz, de un modo de interpretación, de un repertorio? No es que la definición sea inexacta. Es más: si no fuera porque todavía vive Abbey Lincoln, podría afirmarse sin temor a incurrir en una desmesura, que Wilson es la mejor cantante del jazz e inmediaciones.

Aunque con tutelas perceptibles (la propia Carter, Nina Simone, por nombrar sólo dos) la voz de Wilson fue desde el principio única. Sólo que, a casi dos décadas de su debut, la sobreexposición de esa diferencia hace que suene cada vez más parecida a sí misma. Es que Wilson consiguió el ambiguo privilegio –que es al mismo tiempo una consumación y un fracaso– de que todo lo que canta parezca inconfundiblemente de ella. Algo que, sumado a su cercanía con el divismo, la torna inconfundible y casi redundante. Nunca esta tensión fue más evidente que ahora, cuando Cassandra Wilson acaba de editar un nuevo CD y, coincidentemente, se han reeditado entre fines del año pasado y los primeros meses del 2002 los tres primeros discos de su carrera. El nuevo, lanzado la semana pasada, es *Belly of the Sun* y lo editó Blue Note (donde han aparecido sus últimos cuatro CDs). Los tres primeros son *Point of View* (1985), *Blue Skies* (1987) y *Days Aweigh* (1988). Originalmente, los tres últimos fueron dados a conocer por JMT, un sello surgido en los años 80 que editó también las primeras grabaciones de los saxofonistas Steve Coleman, Tim Berne, Greg Osby y el baterista Joey Baron, nombres centrales de la actual escena jazzística (esos discos, hasta ahora virtualmente inhallables, han sido reeditados por el sello alemán Winter & Winter en una remasterización milagrosa).

La referencia a Coleman es obligada al hablar de Cassandra Wilson porque los primeros años de la carrera de la cantante estuvieron marcados por la colaboración iniciática con ese gran saxofonista y percusionista. Grabado en 1985, *Point of View* está atravesado (pero no capturado) por el espíritu de la época. Ese espíritu era para Wilson el grupo M-BASE, creado a principios de los 80 en un panorama que se debatía entre la domesticada tradición modal inaugurada por Miles Davis y el ya fláccido a esa altura hard-bop de Art Blakey. M-BASE es el acrónimo de Macro-Basic Array of Structured Extemporizations. La propia Cassandra Wilson integró esa agrupación que ahondaba en la música africana y definió al grupo como un "modo de vivir la verdad en la encrucijada". Menos enigmáticamente, M-BASE podría describirse como un círculo de músicos de jazz de Brooklyn que intentaban fusionar el jazz con el funk y el hip-hop de los 80 (muy recomendable es, para el oyente y lector interesado, el sitio *www.mbase.com*, donde pueden escucharse íntegramente varios discos de Steve Coleman, entre ellos dos en los que interviene Wilson: *Motherland Pulse* y *On The Edge of Tomorrow*).

Eludiendo eficazmente toda complacencia, la música del debut solista de la Wilson cumplía con los postulados de aquel proyecto grupal: alto grado de improvisación y un claro privilegio de la experiencia y la expresión por encima de la técnica (aunque el nivel instrumental de los músicos era elevadísimo). Quienes conozcan solamente las grabaciones que realizó la cantante para Blue Note (*Blue Light 'Til Dawn, Traveling Miles* o *New Moon Daughter*) tienen, sobre todo en *Point of View* y *Days Aweigh*, la posibilidad de aventurarse en el momento más arriesgado de Wilson. *Point of View* no deja espacio para el mero lucimiento vocal. La voz de contralto de Wilson funciona aquí en realidad como un instrumento más, sin ocupar nunca un primer plano. Los temas, todos originales menos "Blue in Green" (de Miles Davis), agotan un amplísimo arco tímbrico y estilístico que procede de la variedad que aporta cada músico, y, especialmente, de la asombrosa flexibilidad de Wilson. Así, el bajo de Lonnie Plaxico apunta hacia el bop; Coleman a un funk furioso; Grachan Moncur III, a la vanguardia. La música se juega en la vulneración de toda barrera estilística ("la pregunta acerca de si un estilo es mejor que otro no tiene lugar en M-BASE", declaró alguna vez Coleman).

Nada más revelador que comparar *Point of View* con *Blue Skies*. Si en el primero la cantante incorpora ritmos funk-rock y la complejidad de Coleman, el segundo es uno de los pocos discos de Wilson íntegramente dedicado a standards (otro es *Rendezvous*, de 1997). Los temas van desde "Shall We Dance" hasta "I'm Old Fashioned", pasando por "Gee, Baby, Ain't I Good To You". La tendencia metafórica a la hora de hablar de la voz de Wilson (densidad, concavidad, y así sucesivamente) apunta siempre a lo físico, aunque su arte pasa menos por el espacio que por el tiempo. Con la ajustada compañía de Mulgrew Miller en piano, Lonnie Plaxico en contrabajo y Terri Lyne Carrington en batería, Wilson fragmenta aquí esos temas clásicos, enrareciéndolos y haciéndolos propios a partir de ligerísimas alteraciones tonales y rítmicas, sin que dejen de ser reconocibles.

Así llegamos *Belly of the Sun*, un disco concebido casi programáticamente como un regreso a los orígenes: raciales, territoriales, musicales y también biográficos. Wilson viajó a Mississippi, donde nació hace cuarenta y seis años, y alquiló en Clarksdale una estación de tren abandonada que convirtió en estudio de grabación. Algunas canciones (la impresionante "You Gotta Move" y "Hot Tamales") se registraron directamente en un vagón. El repertorio incluye también "Darkness on the Delta Blues" (con la imprevista aparición del pianista *Boogaloo* Ames); "Waters of March" (el "Aguas de Março" de Antonio Carlos Jobim), y los originales "Justice", "Just a Parade", y "Show Me a Love", escrito con el guitarrista Jesse Robinson, que también toca en el disco.

A contrapelo de la intención explícita de volver a las raíces africanas (el título del disco deriva de un texto de la religión yoruba que dice "nos encontraremos en el vientre del sol"), *Belly of the Sun* no difiere demasiado de *Blue Light 'Til Dawn* (1993), perfecta intersección jazzística de las dos coordenadas más fuertes del repertorio de Wilson: la del pop y la del blues. La opción es lícita en esta controlada euforia del crossover. Por lo menos, Wilson elude la noria de Ella Fitzgerald o Sarah Vaughan en la que muchas cantantes giran y giran desde hace años. Pero eso no significa que los resultados estén a la altura de la propuesta. En *Belly of the Sun* proliferan no sólo los aciertos sino también los desbordes románticos. La relectura de "Shelter from the Storm", de Bob Dylan, tiene pocos atenuantes: en un genuino tour de force, convierte una canción desesperada (salida de un disco de por sí tan crispado como *Blood on the Tracks*) en un poema de amor en el más nerudiano de los sentidos.

Es ahí donde, para volver al principio, la explotación estilística de los trucos vocales conspira contra el estilo. Si es cierto que en el arte, en la ciencia y en lo que fuere son más importantes los problemas que las soluciones, Cassandra Wilson ofrece en su nuevo disco menos de lo primero que de lo último: el ocio de un viaje en lugar de exigirnos un nuevo modo de oír. Pero puede que esto sea, en el caso de esta cantante inabarcable, la enunciación de una nueva variedad de problema. R

SILENCIO, PAPÁ DESCANSA



DELIRIOS ¿Cómo es posible que esa ruina llamada Ozzy Osbourne sea capaz de facturar millones desde su mansión de Beverly Hills actuando como padre ejemplar y leyenda viviente del heavy metal, aunque sea incapaz de manejar el control remoto de su TV y de caminar sin tropezarse con su capa? La respuesta es Sharon Osbourne, esposa del susodicho y artífice de ese engendro hilarante que le permitió a MTV redefinir el género reality-show.

POR MARIANA ENRIQUEZ

El hombre que supo aspirar hormigas como si se tratara de cocaína, que "inventó" el heavy metal con su banda Black Sabbath y fue acusado de incitar suicidios adolescentes con sus canciones, parece mucho mayor de sus 53 años. El largo pelo teñido y los tatuajes amortiguan un poco el efecto de ancianidad, pero una mirada atenta advertirá que sus manos tiemblan constantemente, que camina encorvado y tiene la mirada perdida, como si se recuperara de un accidente cerebrovascular. Además, está sordo (perdió un tercio de su capacidad auditiva después de 35 años de someterse a un volumen infernal), padece déficit crónico de atención, es disléxico y va a Alcohólicos Anónimos. A pesar de todo eso, Ozzy Osbourne es un hombre exitoso, una leyenda que habita el barrio más exclusivo de Beverly Hills, un esposo amante y un dedicado padre de familia. Su vida cotidiana en la mansión a la que acaba de mudarse la familia en octubre del año pasado puede verse en "The Osbournes", el nuevo reality show de MTV (los domingos a las 21): las cámaras registraron durante seis meses los avatares de estos Locos Adams verdaderos, con acceso sólo limitado a dormitorios y baños. Y con la ausencia de la hija mayor, Aimée, que no permitió ser filmada porque no quiere ser confundida con "esos locos", ya que dice haber tenido suficientes problemas por ser hija de Ozzy (de hecho, dejó la escuela a los quince, harta de ser estigmatizada) y porque considera toda la producción "una pérdida de tiempo y una vergüenza".

En el primer episodio, los hijos Osbourne pelearon varias veces: Jack (16) acusó a Kelly (15) de "usarlo" para entrar a los clubes de Los Angeles y Kelly acusó a Jack de aprovecharse de su apellido: si no fuera un Osbourne, le dijo, sería un gordito más. En ese primer episodio, la niñera demostró carecer de la más mínima autoridad sobre los adolescentes: cuando le prohibió a Jack ver una película donde se fuma marihuana, el jovencito la mandó olímpicamente a la mierda. Al rato, el vástago armó una bayoneta con la escopeta de su padre, los dos sentados en completa armonía en la escalera, entregados a la tarea (Jack, además, estaba vestido de comando: le gusta disfrazarse). Entretanto, se vio la mudanza: algunas cajas decían "sábanas" o "tazas", otras rezaban "cosas muertas" o "calaveras". La señora Osbourne, Sharon, rezongó porque Ozzy quiere toda la mansión decorada con crucifijos e iconos satanistas. "Nunca podremos venderla si la mostramos así", sentenció. Y Ozzy puteó a viva voz porque las modernas instalaciones de la casa son controladas por un control remoto único y él, por supuesto, no sabe usarlo. "¿Por qué mierda no podemos tener una tele *normal*?", se lamentaba, buscando su canal favorito, el History Channel. Poco después les recomendó a sus hijos que no se drogaran en sus salidas nocturnas porque "fíjense cómo quedó papá después de cuarenta años de heroína". En el segundo bloque, se lo vio a Ozzy presentando un tema nuevo en el show de Jay Leno: Sharon (que, además de esposa, es manager) explicó que tuvo que obligarlo, porque a Ozzy le parece un programa demasiado convencional. Antes de salir al escenario, la hija Kelly tuvo que cortarle los flecos a la capa de Ozzy, porque papá, con sus dificultades motrices, se enredaba todo el tiempo. En el episodio de hoy, la familia lidiará con las mascotas de la casa: los animalitos de los Osbournes tampoco responden a la autoridad, y se los ha visto hacer sus necesidades a gusto por toda la mansión.

"The Osbournes" se estrena para MTV latina casi al mismo tiempo que para Estados Unidos y coincide con el lanzamiento este año del nuevo disco solista de Ozzy Osbourne. El reality show es increíblemente divertido: Ozzy causa ternura; los hijos son adolescentes insoportables; los diálogos son dignos del mejor guionista de sitcom y Sharon Osbourne es, sin duda, la artífice de esta salida publicitaria genial. Ella es la fuerza detrás de Ozzy, la dama de hierro que construyó un imperio con las ruinas de su marido. En 1979, Ozzy fue echado de Black Sabbath. Ninguno de sus compañeros aguantaba sus excesos y su manager estaba más que harto. El manager en cuestión tenía una joven hija, a quien le encomendó la sucia tarea de cobrarle un dinero al recién eyectado cantante. Sharon (de ella se trataba) partió dispuesta a cumplir con los deseos de su padre. Encontró a Ozzy encerrado en una habitación de hotel, rodeado de botellas vacías y comida podrida. En lugar de reclamarle la plata, tuvo una idea mejor: recuperarlo, construirle una carrera solista y, de paso, cortar con la dependencia paterna. Por qué Sharon confió en ese joven a quien todos juzgaban fracasado es uno de esos misterios del amor, que ilustra el viejo dicho que dice que los opuestos se atraen: Sharon era una joven londinense, rica y elegante; Ozzy, un chico de clase obrera que no terminó el secundario y vivió en la extrema pobreza, durmiendo con sus cinco hermanos en la misma cama en la Birmingham de posguerra, hasta que lo salvó el rock'n'roll.

Ni bien pudo ponerlo de pie y sacarlo de su encierro suicida, Sharon le hizo grabar un disco. Le consiguió un guitarrista, Randy Rhodes, virtuoso y paciente, que pudo disciplinar a Ozzy. Grabaron el demo, pero todas las compañías discográficas lo rechazaron, salvo Epic. "Firmamos un contrato por 65 mil dólares, que es nada, porque queríamos que alguien lo editara." Para la presentación del disco, Sharon organizó un ágape con publicistas y empresarios en las oficinas de Epic. La idea era que Ozzy entrara con palomas entre sus manos y las echara a volar. Ozzy estaba tan alcoholizado cuando tomó el micrófono que terminó sentado en las rodillas de una publicista y, cuando una de las palomas voladoras se le posó en la rodilla, la atrapó y le comió la cabeza. Ave decapitada en mano, Ozzy reía cual psicótico; los empresarios vomitaban; Sharon se hizo pis detrás del escenario y el disco *Blizzard of Ozz* llegó al cuádruple platino, mientras todo el mundo hablaba de la nueva encarnación del Degollador de Palomas. A tal punto que, en la gira presentación, Ozzy alimentó el mito naciente degollando un murciélago. Sharon tuvo la brillante idea de aprovechar la publicidad grotesca y obligó a Ozzy a morder cabezas de murciélagos de plástico sobre el escenario. Cuando un fan le tiró uno de verdad, Ozzy mordió igual, quedó todo ensangrentado, tuvo que darse inyecciones contra la rabia y logró el platino para su segundo álbum, *Diary of a madman*.

La historia de los Osbourne siguió con múltiples percances de este tipo. En 1982 Ozzy le robó un vestido a Sharon, se paseó travestido por las calles de Texas y meó sobre el monumento de El Alamo (durante diez años no pudo tocar en el estado tejano por orden judicial). Ese mismo año el guitarrista Randy Rhodes murió en un accidente cuando quiso posar una avioneta sobre el ómnibus de giras de Ozzy. Cuando Sharon y Ozzy se casaron en 1982, ninguno de los dos tenía dinero, a pesar del éxito de los discos: él le había dejado todo a su primera esposa y Sharon tenía grandes deudas con su padre. Resultado: la familia (la primera hija, Aimee, nació en 1983, Kelly llegó en 1984 y Jack en 1985) pasó los primeros años de convivencia en habitaciones de hotel. A la fecha, los chicos Osbourne cambiaron 24 veces de domicilio. En 1989, la familia casi llega a su fin, cuando Ozzy fue a tocar a Moscú; los hospitalarios rusos le regalaron cuatro botellas de vodka, él se las tomó junto a vaya a saber qué otras sustancias y quiso estrangular a su mujer. Sharon lo mandó preso y sólo lo perdonó a condición de que él empezara, aunque fuese lentamente, a dejar los vicios. La presión de Sharon empezó a dar frutos en 1991, cuando Ozzy dejó la cocaína. Faltaban las pastillas, la heroína, el crack, el alcohol y el cigarrillo. Hoy, tal como se puede ver en el reality show, Ozzy sólo toma un antidepresivo recetado y a veces peca con un pucho: Sharon le tolera un poco de nicotina.

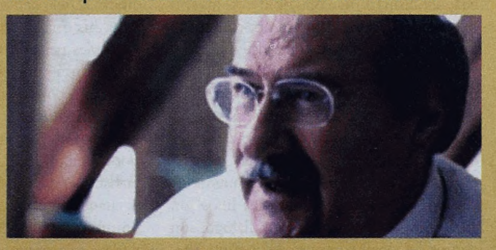
En manos de ella, Ozzy vendió 67 millones de discos como solista. Hace siete años, la señora Osbourne tuvo otra idea: Ozzfest, el festival de heavy metal más exitoso de la historia de la industria, donde se dieron a conocer todas las bandas que hoy son famosas, de Limp Bizkit a Rob Zombie. El próximo 6 de julio, Ozzfest ofrecerá su séptima edición: desde sus inicios, ha recaudado 70 millones de dólares. Este año, el festival cuenta con la publicidad del reality show y todo cierra con la edición del nuevo disco de Ozzy después de seis años de silencio. En cuanto a quién es el encargado de elegir los grupos para el Ozzfest, Sharon ya no confía en su intuición, Ozzy no escucha música (salvo Los Beatles) y ya se sabe que nadie tiene mejor olfato para el heavy que un adolescente. De manera que el púber Jack Osbourne es el responsable. Y todo queda en familia.

temporada 2002 en canal (á)

STEINBRANDING.COM

Nuevos programas

Un mundo alucinante
Miércoles 22 hs.
Todo por descubrir. El escritor chileno Antonio Skármeta recorre junto a un invitado los temas que hacen a nuestra cotidianeidad.



Pequeñas Cosas
Martes y jueves 23 hs.
Para acercarnos a las grandes historias. Silvina Chediek, en entrevistas íntimas y sinceras.



Querida Leonor: La Pasión
Domingo 24 hs.
Este año, Leonor Benedetto lee las cartas más apasionadas de la historia.

Juego de Opuestos
Jueves 23.30 hs.
Una novedosa propuesta para reflexionar sobre las ideas y creencias humanas.



Además...

Arteweb
Martes 22 hs.
Las nuevas tendencias del arte en la era digital.

La página en blanco
Lunes 22 hs.
Silvia Hopenhayn y un programa para escribir entre todos.

Cruce de artistas
Miércoles 23 hs.
Dos grandes artistas se ponen en acción y juntos realizan una obra.

Trazos
Jueves 21.30 hs.
Toda la intimidad de los artistas plásticos latinoamericanos desde su taller.

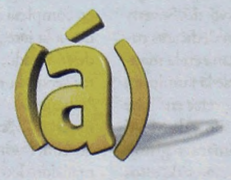
Canal (á) Presenta
Domingo 22 hs.

Domingo 21 de Abril · Luis A. Spinetta



Y nuevos capítulos de los clásicos...

Caloi en su tinta · Enemilímetros
Grafonauta · Escala Real · A cara de Perro
Perfiles de España · El Revés de la trama
Ñus · Jazz · Platea Abierta.



arte y espectáculos américa latina

UN CANAL DE PRAMER. Bonpland 1745 · C1414CMU · Bs. As. Argentina · Tel.: (5411) 4778-6666 int. 4155 · Fax: (5411) 4778-6555 · canala@pramer.com.ar · www.pramer.com.ar